

CORTEJO OFICIAL

Publicación Oficial de la Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora

Número 0 / año 2014



ARTÍCULOS

Florián Ferrero Ferrero
Ricardo Flecha Barrios
José-Andrés Casquero Fernández
María Prieto López

ENTREVISTAS

Virgilio "Lili" Pedrero Yéboles
Dionisio Alba Álvarez
Pablo Alonso Vicente
Óscar Antón Vacas





CORTEJO OFICIAL

Publicación Oficial de la Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora.

Dirección: Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora.

Redacción: David Prieto Lorenzo.

Fotografías: Horacio Navas, Eladio Prieto, ND Fotógrafos y Archivo de la Real Cofradía del Santo Entierro.

Diseño Gráfico y Maquetación: Temas Creativos S.L.

Edita y Propiedad: Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora.

Copyright: Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio o procedimiento, sin para ello contar con la autorización previa, expresa y por escrito del editor.

© De los artículos de Historia, cada autor es el propietario del material.

La Real Cofradía no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores.

Agradecimientos: A todos y todas los que han colaborado en la creación, redacción y el desarrollo de "Cortejo Oficial", a las personas que han escrito en ella, y sobre todo, a los Hermanos y Hermanas de la Cofradía, porque nos han hecho sentir parte de algo muy grande, y por último a todos los que creen en la Pasión por los Sueños.

Depósito Legal Za-11-2014.



ÍNDICE

- 04** Editorial
- 06** Carta del Capellán

- 08** Retazos de la Historia
- 10** La participación de fuerzas militares en la procesión del Santo Entierro en Zamora
Florián Ferrero Ferrero
- 16** La imagen de cristo en el sepulcro de la Real cofradía del Santo Entierro
Ricardo Flecha Barrios
- 20** Los comienzos de Ramón Álvarez en la imaginería procesional: El paso de “El Descendimiento”
José-Andrés Casquero Fernández
- 24** Junto a él empezó todo
María Prieto López

- 26** La Pasión
- 28** Virgilio “Lili” Pedrero Yéboles
- 36** Dionisio AlbaÁlvarez
- 40** Pablo Alonso Vicente
- 42** Óscar Antón Vacas

- 44** Socios Colaboradores de la Real Cofradía del Santo Entierro





04

EDITORIAL



Estimados Hermanos y Hermanas:

Esta publicación oficial de la Real Cofradía del Santo Entierro, nace con el objetivo de ser un medio, no un fin. Un medio en el que viajen los sentimientos, en el que viaje nuestra historia, nuestras raíces y nuestras pasiones, nuestro sentido de estar aquí. En el que todos nos sintamos más cerca.

Entendiendo la Cofradía como un grupo humano de personas que conviven bajo una misma túnica de terciopelo negro la tarde de Viernes Santo, aún siendo únicamente en esas horas, es muy importante. Porque somos parte de algo, nos sentimos parte de algo y compartimos al menos ese tiempo. Porque siempre hay una historia, y el hermano o hermana que va delante de nosotros en la fila, o a nuestro lado en el banzo tiene su historia, sus pasiones, sus emociones personales para estar en ese momento y en ese lugar. Y todas y cada una son necesarias e importantes. No podemos olvidar que la raíz de la cofradía son los sentimientos. Miles de ellos distintos. Miles de ellos iguales. Una sola túnica.

Siendo tan personal la pertenencia a una cofradía de Semana Santa, pensamos que es justo que personas, compartan con nosotros, compartan entre nosotros, sus sentimientos o pasiones. Porque una parte de todo esto es la pasión. Por esa razón queremos abrir las hojas de esta publicación para compartir, a todos los hermanos y hermanas que quieran hacerlo.

Sin olvidar pilares fundamentales para nuestra cofradía como es su historia, sus normas y su evolución a través de los tiempos, para poder entender hacia donde vamos. Siempre es necesario saber de donde venimos. Una historia y un patrimonio tan grande como el que tenemos, debe ser conocida, creemos que tiene que ser accesible a todos, así como nombres de artistas que nos dejaron la pasión de Jesucristo dibujada en madera de manera magistral.

Otro de los pilares fundamentales es el símbolo bajo el que todos desfilamos. Nuestro señor Jesucristo que con su ejemplo nos llama, quizá más, las tardes de Viernes Santo, al verlo pasar, y nos avisa que Él, esta a nuestro lado. Que su ejemplo se resume en amar al prójimo como a uno mismo.

Y nosotros hacemos algo en común. Nuestras razones son tan diversas para estar aquí, bajo el terciopelo, como hermanos y hermanas somos en la cofradía. Y ninguna es mejor ni peor o más válida o menos. A unos nos apuntaron de pequeños, a otros un amigo, otros de mayores y otros para poder salir en una procesión con nuestros conocidos, por ejemplo.. Pero al fin y al cabo, miles de razones compartiendo una tarde juntos. Sacando a la calle una tradición tan centenaria, tan arraigada en nuestra sociedad, que es un orgullo hacer historia cada vez que la procesión sale a la calle. El Cortejo Oficial de Zamora. Haciendo honor a miles y miles de personas que han hecho lo mismo que nosotros, al menos esa tarde.

Cientos de caminos, un fin y un símbolo. Un sentido. Algo que es importante cuidar y transmitir a las personas de nuestro alrededor, a las nuevas generaciones, para que entiendan y aprendan a amar esto, o simplemente respetarlo para que perdure. Porque lo hará independientemente de nosotros, así que hagámoslo fácil.

Disfrutemos de pertenecer a la Real Cofradía del Santo Entierro, de sentir y de recordar, en todo momento, y no olvidar transmitirlo. Que la cofradía es el hermano o hermana que va delante, al cual conocemos de nada, o el que carga a nuestro lado. Pero que es muy importante saber que son las personas, las que hacen posible nuestra Semana Santa.

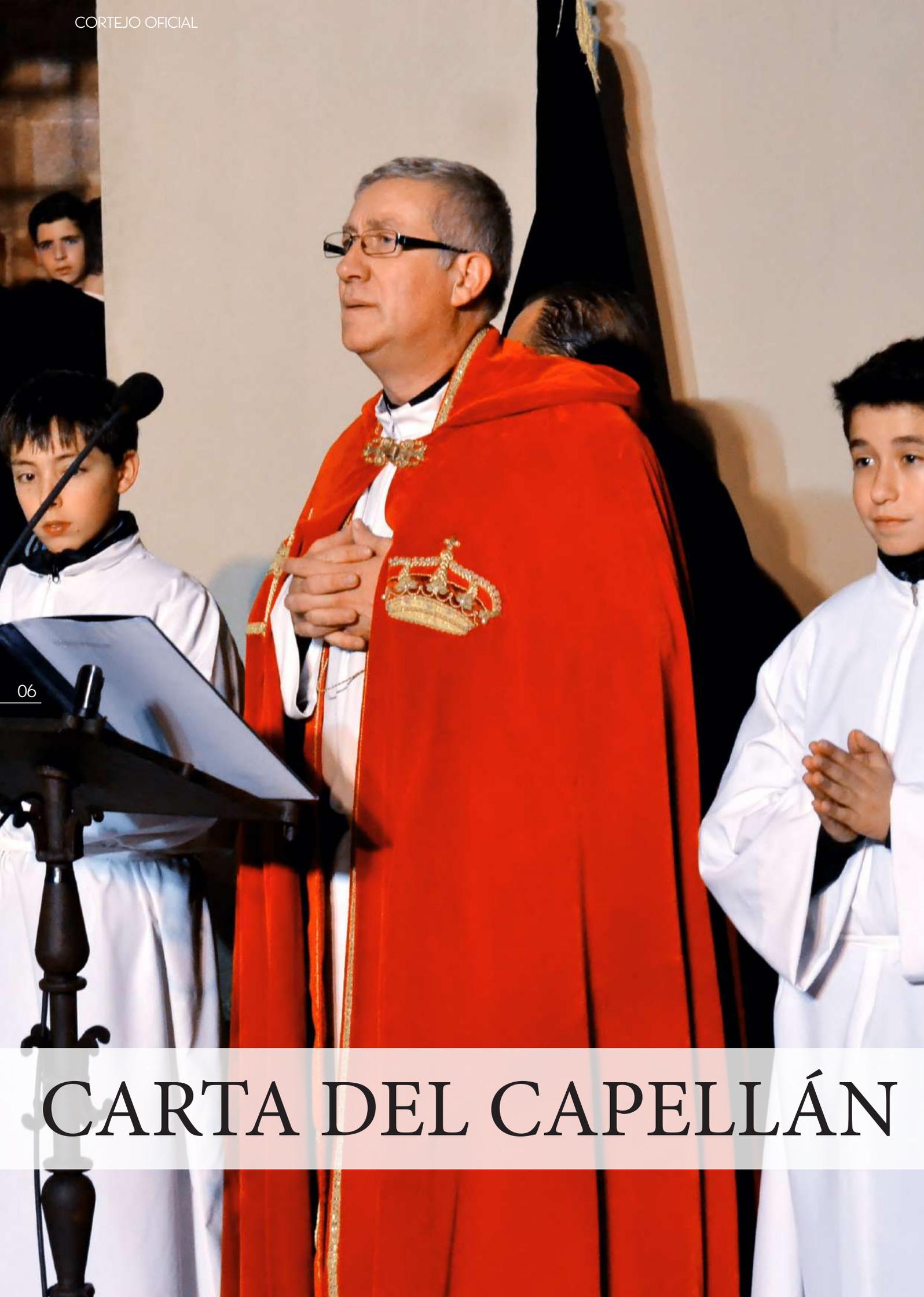
Que todos, desde el último cofrade de la fila, hasta el primer encargado de paso son exactamente igual de importantes para hacer un grupo humano, una cofradía, que es para lo que estamos aquí. Algunos podrán colaborar en ese objetivo, en hacer Cofradía, todos los días del año, otros una vez al mes, y otros solamente una tarde al año. Pero una vez más, todos igual de necesarios e importantes.

Una historia, la de un pueblo. Una pasión y una tradición, la personal de cada uno. Un fin, hacer más grande y cuidar la Real Cofradía bajo el símbolo del sentido de la misma, Jesús de Nazaret.

Deseamos que las páginas de esta publicación oficial, os hagan sentir un poco más parte de la Real Cofradía del Santo Entierro.

En Zamora a 23 de Enero de 2014.





CARTA DEL CAPELLÁN

Queridos amigos: Este no solo es el primer número del boletín Cortejo Oficial, sino la primera vez que me dirijo a vosotros y por ello paso antes de nada a presentarme, pues para la gran mayoría de vosotros soy un desconocido.

Mi nombre es Florencio Gago Rodríguez, vuestro capellán desde el año pasado. Soy nacido y criado en Zamora, el menor de cuatro hermanos y sacerdote desde el año 1991. He ejercido mi ministerio en Aliste, Perú, Tierras del Pan y en Zamora capital en las parroquias del Espíritu Santo, San Claudio y San Lázaro en la que me encuentro en la actualidad. Realizo otros servicios diocesanos relacionados con la familia desde que fui nombrado Delegado para la familia y Defensa de la Vida en el año 2005.

Quisiera compartir con vosotros algunas de mis inquietudes como Capellán de la Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora, tarea que me fue encomendada y con la que me siento comprometido desde el primer día. Espero poner lo mejor de mí mismo para servir de la mejor manera posible y, entre todos, cada uno desde la misión que le ha sido encomendada, intentar hacer de esta Cofradía un humilde signo cristiano de hermandad en nuestra sociedad zamorana.

Leyendo en estos días la historia de La Real Cofradía escrita recientemente por nuestro querido Florián Ferrero, descubro la gran cantidad de cambios, crisis, dificultades y retos a los que ha tenido que hacer frente a lo largo de los siglos esta cofradía. No le han faltado los enfrentamientos entre hermanos, ni los conflictos con la institución eclesial, sacerdotes y obispos, ha tenido que afrontar graves problemas económicos y pérdidas por desastres naturales, incluso estar a punto de su desaparición por la falta de hermanos o por el odio a lo religioso de algunos gobiernos o políticos.

No hay nada como leer la historia para darnos cuenta de que los retos de hoy en día no son ni los únicos ni los más graves y, por ello, no nos deben asustar. Tomemos pues conciencia de que hemos recibido un tesoro que se ha mantenido a lo largo de los siglos y que nos corresponde ahora a nosotros cuidar, vigilar y purificar para legarlo a quienes vengan detrás de nosotros en el mejor estado que nos sea posible.

Cuando uno lee esta historia no le cabe pensar otra cosa si no que Dios ha hecho un milagro con esta Cofradía para que permanezca viva a pesar de las acciones de los hombres marcadas tantas veces por el pecado en forma

de rivalidades, envidias, protagonismos y miedos. Otras muchas desaparecieron.

Junto con lo peor de nuestra condición humana, están también la misericordia de Dios y su amor, y lo mejor de tantos otros hombres y mujeres que se dejaron la piel para que esta historia siguiera adelante y a los que todos debemos estar agradecidos. Tantos que invirtieron ilusión, tiempo y dinero, tantos que rezaron y pidieron perdón. Tantos que cargaron con los pesados pasos para que el Cristo muerto saliese cada año a la calle y así recordarnos que Dios nos ama tanto que nos ha entregado a su único Hijo para mostrarnos el camino y no nos perdamos en esta aventura que es la vida en esta tierra.

Bien es verdad que salimos el Viernes Santo, pero nunca debemos olvidar que esta historia comenzó la mañana de Pascua con las apariciones de Cristo resucitado vencedor del pecado y de la muerte. Sería un error por nuestra parte, por más grande y necesario que sea este día, vivir una fe que nos deja en la muerte de Cristo. Entenderíamos así que la vida de Cristo al final no tuvo sentido, fue la historia de un fracaso y nuestra vida quedaría condenada al luto, a la oscuridad, al sinsentido.

El Cristo resucitado saca al hombre de su pequeñez y su miseria y lo invita a ser sal de la tierra y luz del mundo (Mt 5,13-16). Así, la fe de aquellos primeros cristianos que fueron creando comunidades, levantando templos, haciendo obras de arte, componiendo música para alabar a Dios... fueron haciendo signos de que otro mundo es posible y que al llamar juntos a Dios Padre nos convertimos en hermanos unos de otros. Cofrade, hermano, no solo para un día al año, ni solo durante el rato que dura una procesión. Somos invitados por la fe en el Cristo muerto y resucitado a ser hermanos todo el año. Este es el mejor tesoro que podemos dejar al pueblo de Zamora cuando nosotros ya no estemos aquí, cuando hayamos compartido con Cristo su muerte y, por tanto, la participación en su último destino que es la resurrección y la vuelta a las manos del Padre que nos dio la vida.

Ojalá que la belleza de nuestra Cofradía, de sus pasos, de su organización, de sus celebraciones, sea un signo de lo que late en el corazón de ella y no solo una fachada exterior. Tenemos que ayudarnos para que todos los hermanos descubran esta belleza interior que nace de la fe en Cristo y que esta se haga visible en el desfile del Viernes Santo. Será este el mejor servicio que podamos hacer a nuestra Hermandad, a la Iglesia y a nuestra querida Zamora.

Don Florencio Gago Domínguez





RETAZOS DE LA HISTORIA

La Historia es parte de nosotros. Siempre se dice que “Hay que saber de dónde se viene para saber hacia dónde se va”. El Patrimonio Cultural de la Real Cofradía del Santo Entierro encierra siglos de historia, la de todos, la que nos ha hecho llegar hasta aquí, y que nos servirá para continuar avanzando hacia el futuro, y así poder entender el presente.

Con este fin, tenemos el orgullo de presentaros desde estas páginas, a algunos historiadores de Zamora de primera línea, que albergan entre sus publicaciones e investigaciones, trabajos que han servido para conocer el pasado de la Semana Santa de Zamora. Voces totalmente autorizadas, que desde hace muchos años han dedicado una gran parte de su investigación a sacar de viejos baúles y archivos muchas veces ilegibles, el pasado. Nuestro pasado. En los números siguientes de “Cortejo Oficial” continuaremos con este tipo de historia, con investigadores de este nivel y que, entre otros muchos, los cuales dedican sus vidas a la historia, probablemente no conociéramos absolutamente nada del pasado de la Semana Santa de Zamora. Gracias a ellos entre otros, insistimos, por fin podemos decir que tenemos historia, y aún más, que la podemos consultar.

Queremos darle las gracias en nombre de la Real Cofradía del Santo Entierro, por haber creído en esta nueva publicación, en “Cortejo Oficial”, por entender nuestra idea y por regalarnos de su tiempo y su ilusión así como de su trabajo, para compartirlo con todos los hermanos y hermanas, a D. José-Andrés Casquero Fernández, a D. Ricardo Flecha Barrios, y a D. Florián Ferrero Ferrero. De todo corazón, gracias.



LA PARTICIPACIÓN DE FUERZAS MILITARES EN LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO DE ZAMORA

Florián Ferrero Ferrero

Hermano de Mérito de la Real Cofradía del Santo Entierro

No puede considerarse una afirmación gratuita o voluntarista señalar que la Semana Santa de Zamora no sería la misma sin la participación en sus procesiones, fundamentalmente en las nacidas en la Edad Media o en la Edad Moderna, de las Fuerzas Armadas.

Fuerzas militares, que vienen acompañando algunas procesiones, como la oficial del Santo Entierro, desde hace al menos 200 años.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Gran tradición han tenido en las procesiones de la Semana Santa zamorana, desde la Edad Media, las escoltas militares o paramilitares. Las más antiguas noticias a ellas están referidas a las de este último tipo, concretamente a los armados y a las zuizas.

Armado, de acuerdo con el *Diccionario de Autoridades* de la Real Academia Española, puede definirse como *hombre vestido como los antiguos soldados romanos, que suelen acompañar los pasos de las procesiones y dar guardia a los monumentos de Semana Santa*.

Definición que se ajusta perfectamente con los que desfilaron durante los siglos XVII y XVIII, principalmente en la Cofradía del Santo Entierro.

La primera referencia que poseemos en Zamora sobre los mismos es de 1635, manteniéndose sin interrupción, al menos, hasta 1744; acompañando, con sus armaduras y armas, a la Urna, paso titular de la citada cofradía.

Siempre recibieron ese nombre, aunque a veces también se les denomina *los mozos que van con las armas...*, *los mozos... que ban armados guardando el Santo Entierro...*, o *los hombres de armas...*

El número de cuatro armados fue constante, proporcionándoles la cofradía la ropa, haciéndoles, en 1647, unos *faldones*, que seguirán apareciendo en los inventarios de los años siguientes.

Además, llevaban una armadura para el pecho y armas –sin duda espadas y lanzas–, que tienen que ser



reparadas en 1652, pagando 340 maravedís por *adereçar las armas y limpiarlas y echar los corriones*.

Su misión fundamental, como ya hemos indicado, era dar escolta a la Urna en que desfilaba un Cristo Yacente, la tarde del Viernes Santo, en la Cofradía del Santo Entierro, como expresan numerosas veces los documentos: *armados al Santo Entierro...*, *los armados que van alrededor del Santo Entierro...*, *que van guardando las andas del Santo Entierro...*, *armados junto a la Urna...*, *los armados que guardan la Urna en la procesión...*, *acompañan la Urna...*

Por su trabajo se les pagó habitualmente 14 reales en total, es decir, 119 maravedís por persona, que pagaba directamente la cofradía, salvo desde 1724 hasta 1743 en que corrieron con su gasto los mayordomos. También recibían refrescos y vino tanto en las estaciones que hacía la procesión como al finalizar la misma.

Hay que señalar que, en Zamora, los armados no eran elemento exclusivo de la cofradía del Santo Entierro, aunque si fuera, con toda seguridad, la única que mantuviese su continuidad. Su aparición en otras cofradías como la de Nuestra Madre de las Angustias o, incluso, en las tres que rendían culto a Jesús Resucitado está atestiguada.

Aparecen en la procesión del Santo Entierro en el momento en que su cofradía deja de ser una hermandad gremial de sederos y se abre a todo tipo de gentes; desapareciendo en la gran transformación que sufre la Semana Santa de Zamora en 1771, momento que coincide con uno de los de mayor concentración de tropas en la ciudad.

Se produce entonces, como después señalaremos, la sustitución de los acompañamientos paramilitares por los puramente militares.

Un curioso incidente se produjo en la procesión en el siglo XVIII en que se vio envuelto un armado a causa de un pañuelo que le regaló una joven, que a su vez lo había recibido de su novio en palabra de matrimonio.

Las *Suizas* o *Zuizas* consistían en una representación pública que solían realizar todas las cofradías para recaudar fondos, pero que eran, junto con las *Salvas* o disparos de armas de fuego y de cohetes, parte esencial de la cofradía de la Resurrección, que las efectuaba con cierta frecuencia al producirse el Encuentro entre la Virgen y Cristo en su procesión. Se conoce su existencia, en la Semana Santa de Zamora, al menos, desde mediados del siglo XVI.

A través de ellas los cofrades salían imitando un desfile militar *en son de guerra*, con sus armas, alardes e insignias.



LAS BANDAS DE MUSICA

El fenómeno de las bandas de música que acompañan las procesiones es relativamente más reciente, previsiblemente de la primera mitad del siglo XIX.

Su finalidad era acompañar al paso titular de las cofradías, logrando con ello un mayor esplendor; pues la ayuda a los cargadores en su trabajo es un fenómeno reciente ligado al *baile* de los pasos. Por ello en cada hermandad solía salir una sola banda, aunque algunos años los mayordomos pagaban otra.

Las cofradías, para garantizar su presencia en la procesión, y a la vez obtener un mejor precio, solían llegar a firmar convenios con los directores de las mismas. Así hace, en 1860, la del Santo Entierro con *la orquesta que don José Sánchez o alguno de su familia dirija* a cambio de 160 reales anuales.

Dichas bandas podían ser, de acuerdo con la expresión dada en esos momentos, *de tipo militar* o *de cuerda*. Lo normal es que fuesen del primer tipo, es decir, integradas por instrumentos de viento y percusión; aunque en años excepcionales, dado su mayor coste, los mayordomos sufragasen orquestas de cuerda, compuestas fundamentalmente por violines.





La creación de una banda de música, con cargo a los presupuestos de la Diputación Provincial, sirvió para que las hermandades aumentaran su acompañamiento musical, al hacerlo ésta de forma gratuita.

Pero esta costumbre, rota en 1896, dio lugar a que las cofradías comenzaran a plantearse el contar con otras de fuera de la provincia, como se hizo en los años siguientes; llegando a resultar todo un acontecimiento ciudadano, anunciado en carteles, la intervención de la del Cuerpo de Ingenieros en 1902.

El cartel se iniciaba con el texto: *El Ayuntamiento de esta Capital con la cooperación del Comercio, la Industria y las Sociedades de Recreo, ha acordado dar a las notables procesiones de Semana Santa el mayor esplendor posible a obsequio de los forasteros que a las mismas concurre....* Y en la parte central, en grandes caracteres se anunciaba la citada banda.

La cofradía del Santo Entierro, consciente de que dicha agrupación significaba un gran acontecimiento para la ciudad, se dirigió al alcalde de Zamora en los siguientes términos:

En virtud de lo que dispone el capítulo 7º, artículo 31 del reglamento de esta cofradía, la misma ha acordado poner en conocimiento de usted que la Banda de Ingenieros se coloque en la procesión del Viernes Santo por la tarde detrás del paso del Santo Sepulcro y delante de la Virgen.

Lo participo a V.I a fin de que no altere el puesto de

dicha banda como sucedió en algún año anterior, esperando de V.I. se sirva darme conocimiento de quedar enterado.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Zamora, marzo 27 de 1902.

El administrador de la cofradía, Ildefonso Rodríguez (rubricado).

En realidad lo que señalaban los estatutos de la hermandad en dicho artículo era que correrían por cuenta de los mayordomos pagar tres cantores y un bajo, y la *música que se colocará detrás del Santo Sepulcro.*

La banda del Cuerpo de Ingenieros participó en las demás procesiones de la Semana Santa zamorana de ese año, siendo reseñable que lo hiciera en la primera salida procesional del Cristo de las Injurias, el 26 de marzo, Miércoles Santo.

A esa banda militar se unirá en los años siguientes la del Regimiento de Infantería Toledo nº 35, con sede en Zamora.

La disolución de la Banda Provincial en la década de 1920, obligó a que las cofradías hicieran suscripciones entre los hermanos y a pedir ayuda a la Junta de Fomento de la Semana Santa, que empieza a considerar como uno de sus fines el pago del acompañamiento musical en las procesiones, principalmente cuando, al instaurarse la II República, comienzan a surgir problemas con la del Regimiento de Infantería Toledo 35.



Las bandas se convierten poco a poco en imprescindibles, pues el *baile* de los pasos se consolida popularmente.

Desde el final de la guerra civil de 1936-1939, han participado habitualmente en las procesiones zamoranas además de la banda *Provincial* –que a lo largo del tiempo hay cambiando de nombre– y la del Regimiento de Infantería Toledo mientras ésta existió, siendo tradicional que desde entonces, y hasta hace pocos años, desfilara la del Cuartel General del Ejército; que ha sido sustituida por la del Cuartel General de la Armada, en la procesión del Santo Entierro.

También participaba en las procesiones, abriendo el desfile, la banda de tambores y cornetas del citado Regimiento de Infantería Toledo nº 35, mientras existió; poco a poco sustituida por la de la Cruz Roja.

Pero la participación musical de las Fuerzas Armadas en la Semana Santa de Zamora no se ha limitado a las citadas bandas.

Son varios los directores o miembros de esas bandas militares cuya participación en la Semana Santa ha sido tan fuerte, que tras su retiro han seguido ligados a cofradías y procesiones, asistiendo como meros penitentes o creando espléndidas marchas fúnebres a imágenes de devoción zamorana.

Sirva de ejemplo los casos de don Eduardo López Juarraz y de don Carlos Cerveró Alemany.

Otros han llegado a ser personajes ya insustituibles en alguno procesión, como ha sucedido con el músico militar leonés don Agustín Lorenzo, quien con su bombardino, en solitario, ha acompañado musicalmente la procesión de las Capas, durante más de 40 años.

Por último, no conviene olvidar los varios discos grabados por la Banda del Cuartel General de la Armada con Marchas Fúnebres de la Semana Santa de Zamora,

entre otras la insustituible de Thalberg, auténtico himno musical de la ciudad.

FUERZAS MILITARES EN LAS PROCESIONES

La desaparición paulatina de *armados* y *zuizas* a fines del siglo XVIII, como ya hemos apuntado, da paso a su sustitución por tropas militares en el acompañamiento de los desfiles procesionales de la Semana Santa zamorana.

Tropas, que sin duda, ya participaban en las presidencias de las procesiones, fundamentalmente del Viernes Santo.

La existencia de numerosos acuartelamientos en la ciudad, a lo que se unía el que Zamora fuera sede de Academias Militares o de la Capitanía General de Castilla la Vieja, hizo que la presencia militar en las procesiones desde fines del siglo XVIII se convirtiera en algo no sólo normal sino esencial.

A esas tropas se uniría, desde mediados del siglo XIX, la Guardia Civil.

Los *armados* son sustituidos por escoltas militares, no sólo en la Urna del Santo Entierro sino en todos los pasos; y las *zuizas* se transforman en un desfile de fuerzas del ejército cerrando la procesión.

Y comienzan a surgir nuevos elementos como los piquetes a caballo abriendo y cerrando los desfiles; y la asistencia, en la presidencia de las procesiones, de los Jefes y Oficiales libres de servicio.

De gran interés, por su detalle, son las invitaciones cursadas por la Cofradía del Santo Entierro en 1863, que no se diferencian, salvo en detalles menores, de las de los años siguientes.

Al invitar al Comandante General de la Plaza y Gobernador Civil, se le pide que *asista a la procesión en unión de todos los Jefes y Oficiales de la Guarnición y*





Reserva francos de servicio; al mismo tiempo se le solicita la escolta de Infantería y caballería en el mayor número posible para dar a tan religioso acto el brillo y esplendor que merece el sagrado misterio que representa.

Al hacerlo al Jefe de la Comandancia de Carabineros, se le pide disponga *lo conveniente para que acompañe la escolta de Caballería que ha de cerrar la marcha de la procesión.*

Y al Comandante de la Guardia Civil para que *asista la escolta de caballería que ha de abrir la marcha de dicha procesión y la de Infantería para el Santo Sepulcro.*

Así pues, en esos momentos, la solemne y oficial procesión del Santo Entierro, en la tarde-noche del Viernes Santo se estructuraba, en lo que se refiere a su acompañamiento militar en:

- Descubierta de la Guardia Civil, a caballo, que abría marcha.
- Escolta de la Guardia Civil, a pie, con el paso del Santo Entierro.
- Jefes y Oficiales libres de servicio en la presidencia oficial.
- Fuerzas del ejército, de Infantería y caballería, desfilando.
- Piquete de Carabineros, a caballo, cerrando la procesión.

Lo que hasta esos momentos era una mera invitación, se hace oficial en la Cofradía del Santo Entierro desde 1867.

En los nuevos Estatutos que aprueba dicha Cofradía ese año, y son refrendados tanto por las autoridades

eclesiásticas como civiles, se establece que, en el oficio que se dirija a la autoridad militar cada año, invitándola a presidir la procesión, se solicitará *la fuerza de caballería e infantería de las armas del ejército, Guardia Civil, Carabineros o cualesquiera otra que pudiera crearse y en el número posible tanto en el acompañamiento del Santo Sepulcro como para la escolta de la procesión*; escoltas cuyos jefes serían despedidos, dándoles las gracias, por los mayordomos al final de la procesión en las puertas de la iglesia de San Esteban.

Y aunque, en 1893, al invitar al Comandante General de la Plaza –o Coronel Gobernador– se le solicitase *la escolta de Infantería y Caballería*, esta sería uno de los últimos años que asistiera, pues en la descripción de la procesión de finales de siglo las fuerzas militares aparecen estructuradas de la siguiente forma:

- *Piquete de la Guardia Civil de caballería descubierta.*
- *La escolta de Infantería de la Guardia Civil.*
- *Cierra la procesión la escolta compuesta de toda la fuerza disponible que haya ese día en la población.*

Los Estatutos de 1924 y los de 1931 señalan que *abrirá la procesión la descubierta de caballería de la Guardia Civil... siendo cerrada por un piquete del Ejército.*

Especificando que el presidente de la cofradía invitará de oficio *al Gobernador Militar, suplicando la asistencia de la fuerza de la Guarnición; al Gobernador Civil, la de la Guardia Civil de Infantería para la escolta del santo Entierro y la de Caballería para la descubierta y los agentes de la autoridad para la carrera...; y al Señor Alcalde la Guardia Municipal para el orden de la carrera.* Teniendo que ser invitados con dulces *los Jefes que mandan las fuerzas que concurren a la procesión.*

Estructura que se mantiene inalterable hasta hace escasos años, en que la desaparición de la escuadra de caballería de la Guardia Civil y el traslado fuera de Zamora del Regimiento de Infantería Toledo nº 35 hacen inviable su participación.

La escuadra a caballo de la Guardia Civil fue sustituida por otra de la Policía Nacional hasta 2011, en que de nuevo volvió a participar en la procesión. Y, por su parte, diversos componentes del Ejército de Tierra y de Infantería de Marina escoltan pasos de dicho desfile procesional, como lo sigue haciendo la Guardia Civil.

Preside el desfile procesional el Almirante General Jefe de Estado Mayor de la Armada, o quien él designe, pues la Armada Española y sus Almirantes Jefe tienen concedidos los mayores títulos honoríficos de la Real Cofradía del Santo Entierro.

Relación Semana Santa de Zamora-Armada Española que se hace patente en la Plaza Pública que la ciudad dedicó a *La Marina Española.*



ALGUNA ANÉCDOTA RELACIONADA CON LAS FUERZAS ARMADAS

Son numerosas las anécdotas que se han producido en los ya varios siglos de relación entre la Semana Santa de Zamora y las Fuerzas Armadas.

Sirva de ejemplo una producida a mediados del siglo XX.

En la década de 1950, por diversas causas, se hizo muy difícil que las cofradías dispusieran de un número suficiente de *hermanos de pasos* para poder llevar *a hombros* los grandes grupos de imágenes durante las varias horas que duraba una procesión.

Por ello se fueron transformando la mayor parte de los pasos, dotándoles de ruedas.

En la procesión del Santo Entierro, la tarde del Viernes Santo de 1955, fallaron varios de los cargadores de los pasos de Longinos y del Retorno del Sepulcro, los dos más pesados de toda la procesión, por lo que el desfile se tuvo que prolongar más de lo debido.

Por ello, la cofradía se planteó la necesidad de dotarlos de ruedas.

Esa falta de hermanos de paso se hizo patente en el momento de trasladar ambos grupos desde la iglesia de San Esteban hasta el taller donde se iba a efectuar la transformación, que distaba escasos 200 metros.

Por ello, como en detalle señala un Acta de la Cofradía, *nos tocó ir a buscar soldados de Regimiento y no había por estar a Las Chanas de maniobras.*

Por fin encontramos quien cargara con El Longinos por última vez, para llevarlo hasta el garage del Señor Pichel: Los muchachos del Colegio de Nuestra Señora del Tránsito u Hospicio... y los pocos soldados libres de servicio.

Como puede observarse por todo lo señalado, y como indicábamos al principio de estas notas, no puede entenderse la Semana Santa de Zamora, y sobre todo la Procesión del Santo Entierro, sin la presencia en la misma de las Fuerzas Armadas, como lleva haciendo de forma ininterrumpida desde hace más de dos siglos.



LA IMAGEN DE CRISTO EN EL SEPULCRO DE LA REAL COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO

Ricardo Flecha Barrio

La imagen del Cristo en el sepulcro ha sido siempre el paso más importante de la Cofradía del Santo Entierro. Ha sido tan fundamental, que fue debido a la gran devoción que se profesaba a la imagen de Cristo muerto en el sepulcro que se encontraba a finales del siglo XVI en la iglesia de San Esteban, por lo que surgió en la cofradía 1593.

De la primera imagen que procesionó la cofradía no tenemos referencias, se tiene constancia que ya existía en la Iglesia de san Esteban antes de la fundación de la cofradía, pues así lo atestiguan varios documentos.

Es más que evidente que atendiendo a la disposición las actas del concilio de Trento, publicadas en 1563, recomiendan la necesidad del culto a las imágenes, un grupo de hombres que profesaban devoción a la sagrada imagen, fundaran en 1593 “la cofradía del Santo Entierro de nuestro señor Jesucristo”, con el fin de dar culto y ponerse bajo la advocación de una imagen de devoción.

Poco o nada sabemos de esta imagen. Muy probablemente fuese una imagen gótica o tardo gótica, muy a la moda devocional del siglo XVI en la ciudad, y aunque no conocemos nada de su factura, sabemos un dato muy importante para nosotros. Que se encontraba en el altar mayor de la iglesia, signo de tener una gran devoción, y ya se encontraba dentro de una urna.



CRISTO DE GASPAR GONZÁLEZ

Imagen del Cristo Muerto que desfiló en la cofradía desde 1620 a 1897. Fue realizado por el entallador Gaspar González y costó 3.178 maravedíes. Es una imagen articulada con la que se realizaba el drama del descendimiento la tarde del Viernes Santo en la iglesia de San Esteban.

También sabemos que treinta años después, la cofradía decidió tener una imagen propia, y no por que la antigua no llenase las necesidades devocionales de la cofradía, sino por que las condiciones del nuevo culto, exigían una imagen articulada con el fin de representar con ella el drama del descendimiento la tarde del Viernes Santo.

Posiblemente, y esto es solo una especulación propia, la cofradía lo que hizo fue modificar la imagen antigua, realizado un cuerpo articulado, pero conservando la cabeza de la antigua imagen. De esta manera no se modificaría el sentido devocional a la imagen, ya que esta permanecía todo el año en el altar mayor de la Iglesia de San Esteban, tapada con un sudario, dejando ver solo la cabeza de la imagen. Así en 1619 se le encarga al entallador Gaspar González una nueva imagen, que aun conserva la cofradía y que procesionó hasta 1891.

Se trata de una imagen muy simple, propia de un entallador que no deja de ser un carpintero especializado. Con un tratamiento muscular muy escueto y sujeto a cánones artísticos muy pobres. Tanto el cuerpo como su articulación presentan el hieratismo propio de una obra popular, la musculatura esta torpemente acentuada para dar tanto sensación de volumen como de verosimilitud.

La característica mas importante que presenta esta imagen es que está articulada, ósea creada para la representación del descendimiento durante el sermón que se pronunciaba en San Esteban la tarde del Viernes Santo. Esta pequeña imagen, traería a nuestra semana santa dos hechos que han marcado el gusto estético de nuestras procesiones

El hecho más sobresaliente que trajo esta nueva imagen, fue al construir una nueva urna en 1639. El procesionar de esta urna es la primera referencia que tenemos de un paso que no se lleva en parihuelas, sino que se porta interiormente, y que marcaría un nuevo modo de llevar lo pasos en todos los desfiles de semana santa de Zamora. En los documentos de esa época se empieza a nombrar a “... Los hombres que ban debajo de las andas del santo entierro”. Pudiendo presumir



esta cofradía de ser quien introdujo este modelo de procesionar las imágenes que tan popular es ahora en la Semana Santa de Zamora.

La pujanza que tuvo la cofradía a finales del siglo XVIII se vio reflejada en la construcción de una nueva urna en 1776. Una urna, que aun conservamos, realizada en madera de pino y que en la actualidad ha perdido los cuatro angelitos con los símbolos pasionales que la remataban. Esta nueva urna se dorara y ornamentara según el gusto de la época. Urna, que aun conservamos que desfilara en la cofradía hasta 1891, y sobre la que se le encargara a Dº Ramón Álvarez el primer trabajo que hará para la cofradía, la colocación de unos cristales nuevos en 1853.

La imagen y la urna, permanecieron en el desfile procesional resistiendo las grandes reformas iconográficas surgidas en la cofradía a partir de 1860, y es extraño que habiéndose embarcado la cofradía en esa época a la reforma y nueva construcción de todos los pasos que procesionaba, fuese este paso el cristo y la urna el ultimo que quisieron reformar. Quizás por que nos encontramos ante una imagen a la que se le profesaba devoción y a la que seguía rindiéndosele culto en la iglesia de San Esteban.

Hay que señalar que durante estos años la imagen sufrió reformas debidas la mayoría de las veces al asentamiento de la policromía deterioradas por la humedad de la iglesia o la lluvia de los desfiles. Quizás entre todas las reformas, la mas absurda, vista con nuestros ojos, fuese el regalo realizado en 1881 por el hermano de la cofradía Jose Gutiérrez, conocido artísticamente por Filuco, que dono a la cofradía "...Un rostro del señor" que él había tallado, con el fin de que sustituyese la cabeza del cristo que procesionaba en la cofradía.

Esta donación nos hizo perder el único vestigio de la imagen fundacional y solo se entiende esta reforma si se pretendió dignificar la imagen, ya que durante todo el año en su altar y en el desfile procesional el cristo iba tapado con una colcha viéndosele solamente la cabeza. Pero hizo algo peor, altero la devoción de la imagen, que ahora presidía la capilla del evangelio de la iglesia de San Esteban.

La cabeza de Filuco, conservada aun en el cuerpo de la antigua imagen de Gaspar González, es de bella factura, de rasgos suaves y de un exquisito tratamiento del pelo, es muy propia de un imaginero. Pero su volumen es excesivo respecto al resto de la imagen lo que denota que no fue realizada nunca para acoplarse al cuerpo de esta imagen.

La cabeza que regalo Filuco a la cofradía pertenece aun escultor del siglo XVII. Mantener que le Filuco es el



ANTIGUA URNA

Realizada en 1773, desfiló en la cofradía hasta 1891. En la actualidad ha perdido los cuatro ángeles que lo remataban.

autor de esa cabeza, no tiene ningún sentido. Si se sabe un algo de la vida de este pintoresco personaje o si se analiza la burda unión que él realiza para incorporar su cabeza al cuerpo antiguo, se adivinara que estamos ante una cabeza reutilizada que Filuco se apropió y dono como suya a la cofradía. La madera de la cabeza aun conserva en el cuello las marcas de la sierra con la que fue separada del resto del cuerpo.

Y es que esta apropiación de imágenes ajenas y reutilizarlas como propias puede haber sido muy frecuente entre los imagineros locales del siglo XIX. Por eso me parece un error, un gran error, que la cofradía denomine la imagen que hizo Gaspar González como "El Cristo de Filuco"

La última gran reforma del paso surgió en el año 1892, cuando el "Santo Entierro" emprende la renovación de la mesa de su paso devocional que implica tallar una nueva urna. Después de consultar a varios tallistas, toman como modelo la existente en un catalogo de la entonces prestigiosa fabrica francesa de ornamentos religiosos de Maurice Lenain, que hay en el obispado, y a la que han pedido presupuesto.

La urna del catalogo, modelo 359, no podrá desfilarse ya que esta realizada en bronce "latonado". y presenta además de cristales, un remate con la figura del salvador que no convence a la cofradía. Pero si gusta el modelo, así del seno de la directiva saldrán la idea de realizar una replica en madera realizando un nuevo dibujo copiando este modelo que presenta a distintos artesanos.

La nueva urna será tallada por Justo Fernández en madera de nogal siguiendo el estilo Neo-Gótico de la del catalogo. Se le incorporara un remate más artístico,





CABEZA DE JOSÉ GUTIÉRREZ FILUCO

Regalado en 1881 a la cofradía por el señor José Gutiérrez "Filuco". Esta cabeza fue colocada sobre la imagen de Cristo Muerto.

con los símbolos de la pasión. También se cambiaran los ángeles con las trompetas del juicio que serán sustituidos por ángeles con los símbolos de la pasión.

Esta nueva urna marcará el estilo de todas las demás mesas procesionales que se realizarán desde entonces para la semana santa de Zamora. Todo por un hecho muy importante NO SE DORARA, por falta de dinero. Esta urna, la mejor talla de todas las que desfilaban, hace variar el gusto de los cofrades, prefiriendo las mesas talladas a madera viva a las mesas de doradas y policromadas. Quedándose este modelo para la realización de posteriores mesas. Tanto es así, que en el mundillo semananasantero nacional, a las mesas que poseían en su color se las denominan, "al estilo zamorano".

Tras la realización de la nueva urna, estuvo en la mente de la cofradía, la realización de un nuevo Cristo muerto. Pero la precariedad económica de la misma impidió poder realizarla. Así tuvo que ser la recién creada nueva junta de Fomento de la semana santa la que encargase al discípulo de Ramón Álvarez, Aurelio de la Iglesia, el grupo denominado "Jesús en el sudario".

Es esta una imagen que recibió toda clase de halagos y beneplácitos, presenta aun, un detallado estudio

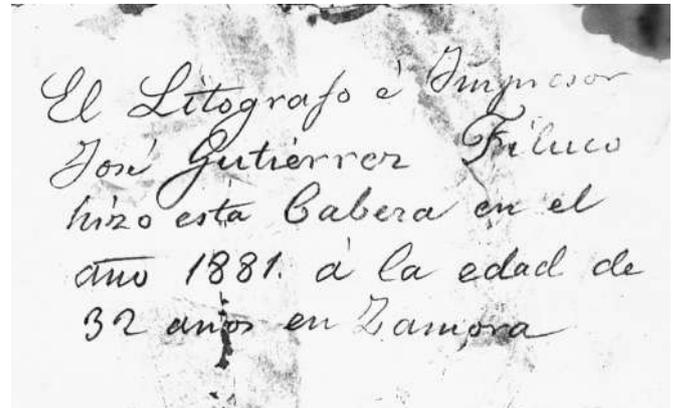


URNA DE JUSTO FERNÁNDEZ

Urna que talló Justo Fernández en 1892 en madera de Nogal.

anatómico que a pesar de las grandes barbaridades infligidas en la misma a lo largo de su existencia en la cofradía. Cabe de destacar el gran realismo, con retraimiento articular de los dedos de las manos y de los pies, como la laxitud muscular que tiene la imagen, lo que nos hace pensar que estamos ante un cuerpo ya cadáver.

Sin embargo este gran realismo de la imagen, que sobrecogió a toda la gente y que se puso de manifiesto en los periódicos locales, fue el gran problema que siempre arrastró la imagen para poder ser aceptada en la iglesia. El escultor manifestó que había copiado el cuerpo muerto del cadáver de un muchacho ahogado que se encontraba en el hospital de San Carlos de Madrid, (hoy museo Reina Sofía), y de ahí su realismo. Lo que el escultor no aclara, es que si solo era una copia, como fue que le copio el vello de las axilas y los órganos genitales que presentaba la imagen y que el obispado, mal aconsejado, obligo a retallar.



DOCUMENTO DE FILUCO

Este papel, escrito en lapicero, fue encontrado dentro del cuerpo del Cristo Muerto.

Y es que la obra no es una talla de un cadáver, sino el vaciado de un cuerpo, un molde extraído directamente de un cadáver, que presenta aun, todo el rigor mortis de un cuerpo sin vida. Sin embargo es una figura realizada en madera, lo que refuerza una tesis que siempre he mantenido en que los imagineros de Zamora del siglo XIX no trabajaban tallando la madera, sino realizando vaciados de moldes en yeso que reforzaban con madera.

El realismo de esta imagen impidió que se pusiese al culto en la iglesia de San Esteban. La iconografía religiosa católica, huye siempre de las imágenes reales para acercarse a un idealismo religioso que es más propio para mantener los deseos devocionales de los fieles. Al no poder ponerlo al culto, la cofradía mantuvo la antigua imagen de Gaspar González en el altar de la iglesia, lo que impidió que fuese vendida como el resto de los antiguos pasos

Por desgracia la obra que nos ha llegado, nada tiene que ver con la que realizó Aurelio de la Iglesia ya que esta sufrió "restauraciones" salvajes que alteraron la



fisonomía de la imagen. La más importante de ellas fue realizada por el escultor D^o Florentino Trapero en 1956, el cual retalla el, según su opinión "... abultado pecho de la imagen" suprimiéndole los pelos de las axilas y policromándola de nuevo, con una encarnadura mate al aceite que presenta un tono uniforme, sin apenas veladuras y que nada tenía que ver con la original de la imagen. Fue tal la reforma que la cofradía opinó "...que puede decirse que fue hecho de nuevo".

A finales del siglo pasado, la cofradía volvió a plantearse la idea de renovar la imagen de Cristo en el sepulcro, ya que la que procesionaban, tras las transformaciones que la volvieron pesada e inerte, no solo no movía a la devoción sino que no reunía las condiciones necesarias para volverla a poner al culto en una iglesia de la ciudad. El encargo recayó en uno de los más prestigiosos imagineros sevillanos Luis Álvarez Duarte, un afamado creador de las vírgenes más bellas que desfilan en la Semana Santa andaluza. Aunque no siempre lo bello, es lo bueno y mucho menos lo conveniente.

Yo personalmente, nunca he sido amigo del falso artefacto barroco que recubre ciertas imágenes andaluzas, donde una excelente policromía esconde una más que deficiente anatomía y un cuidadísimo gusto del detalle trata de ocultar un rostro excesivamente pequeño para el tamaño del cuerpo donde presenta unas extremidades demasiado vivas para lo que tiene que ser un cuerpo inerte.

A esto hay que añadirle un exagerado por demás perizonio que envuelve a la imagen en un ridículo pañal que la cofradía esconde a duras penas bajo la mortaja. Mas que un Cristo muerto, la posición de los brazos y pies, nos hablan de un Cristo del descendimiento, con muchas similitudes al Cristo de las cinco llagas que el mismo autor realizó el mismo año para la Sevillana cofradía de



CRISTO DE AURELIO DE LA IGLESIA

Imagen del Cristo muerto realizada por Aurelio de la Iglesia en 1989.

la Trinidad. Todo esto pasó desapercibido porque tuvo la suerte de poseer por primera vez el mismo año que desfiló una de las más penosas incorporaciones

Entiendo, a mi modesta opinión, no libre de críticas, que la imagen de Aurelio de la Iglesia, aunque muy destrozada de su origen, encarna mucho más la idea que tenemos en Zamora de un Cristo muerto. Esta realizada en la misma época y con el mismo espíritu que hizo surgir a la cofradía que ahora conocemos y esta impregnada de la plástica de las demás imágenes que poseemos.

La manera de entender la muerte y la pasión de Cristo en Andalucía es diametralmente distinta a la como se vive en Zamora. Y así las imágenes que sirven para representar esa pasión, siendo las dos magníficas, nada tiene que ver entre sí. Aunque estemos asistiendo a la proliferación en Castilla de imágenes andaluzas (a la inversa sería inaceptable para ellos) es debido al cambio del gusto estético de las cofradías del norte, y a la pérdida de los valores tradicionales ante el peso globalizador que imprime la Semana Santa de Sevilla.



CRISTO DE LUIS ÁLVAREZ DUARTE

Imagen del Cristo Muerto realizado por don Luis Álvarez Duarte que actualmente procesiona en la Cofradía.

LOS COMIENZOS DE RAMÓN ÁLVAREZ EN LA IMAGINERÍA PROCESIONAL: EL PASO DE “EL DESCENDIMIENTO”

José-Andrés Casquero Fernández

Los inicios profesionales de Ramón Álvarez como Artesano hojalatero precisaron del aprendizaje de unos rudimentarios conocimientos de dibujo, que adquirió en la Escuela de la Sociedad Económica de Amigos del País, de la que años después fue profesor, y que a la postre le permitiría optar a la cátedra de dibujo lineal, de adorno y figura del Instituto Provincial. Si para hacer frente a la oposición sabemos que necesitó completar y perfeccionar su formación en Madrid, sin embargo, sigue siendo un enigma cuándo, dónde y con quién se inició en el arte de tallar imágenes, habida cuenta que no se aprende de forma autodidacta.

Si bien el catálogo de su obra se verá próximamente actualizado, y quizás adelante su producción artística, el primer trabajo documentado hasta la fecha sigue siendo el paso de “Jesús descendido de la cruz”, que en 1867 contrata con la Cofradía del Santo Entierro de Zamora. Es difícil imaginar que esta sea su primera obra, habida cuenta que se trata de una escena de compleja composición, formada por seis imágenes talladas a tamaño natural. No obstante, ser la más floja en el conjunto de pasos tallados para la Semana Santa, su resolución manifiesta un salto cualitativo desde su faceta de artesano a la de imaginero. Ese salto significa no sólo el dominio de los conocimientos técnicos de talla y policromado de la madera, sino también otros académicos. El proceso suponemos incluiría conocer qué tratamiento había tenido la escena en la Historia del Arte, la consiguiente elaboración de un boceto, fuese un dibujo o maqueta en barro o escayola, el modelado a tamaño natural de las figuras, su paso a madera – quizás con un pantógrafo rudimentario – el ensamble de las piezas, su gubiado, y pintura. Incógnitas estas que aún no se han resuelto, pues ni siquiera conservamos un solo dibujo de D. Ramón. Sea como fuere, el estreno del nuevo paso hubo de causar admiración en medio del elenco de mezquinas y artesanales obras que por entonces conformaban el patrimonio imaginero de las cofradías.

El grupo de El Descendimiento que habría de sustituir, pese a la parvedad de datos conservados sobre su factura, sabemos estaba formado por las imágenes de Nicodemo y Arimatea descendiendo a Cristo de la cruz, la Virgen María y San Juan y alguna de las marías. Debía ser una escena sin duda popular, dado que recreaba la teatralización litúrgica que precedía a la salida de la procesión. La propuesta presentada por Ramón Álvarez contemplaba su hechura con cinco figuras - “*de poco menos del tamaño natural*” – ya que inicialmente no incluía hacer la imagen de Cristo - que finalmente talló - construidas en “*buena y sana madera, a excepción de las respectivas ropas que por su necesaria ligereza, se harán de anjeo*”, circunstancia esta última no baladí, además de abaratar su coste. Asimismo, se concretaba su acabado pictórico “al aceite”, con los colores a propósito. Por



Descendimiento, Peter Paul Rubens, c. 1612 (Catedral de Amberes)





Descendimiento de la cruz, Roger van der Weyden, c. 1436 (Museo del Prado)

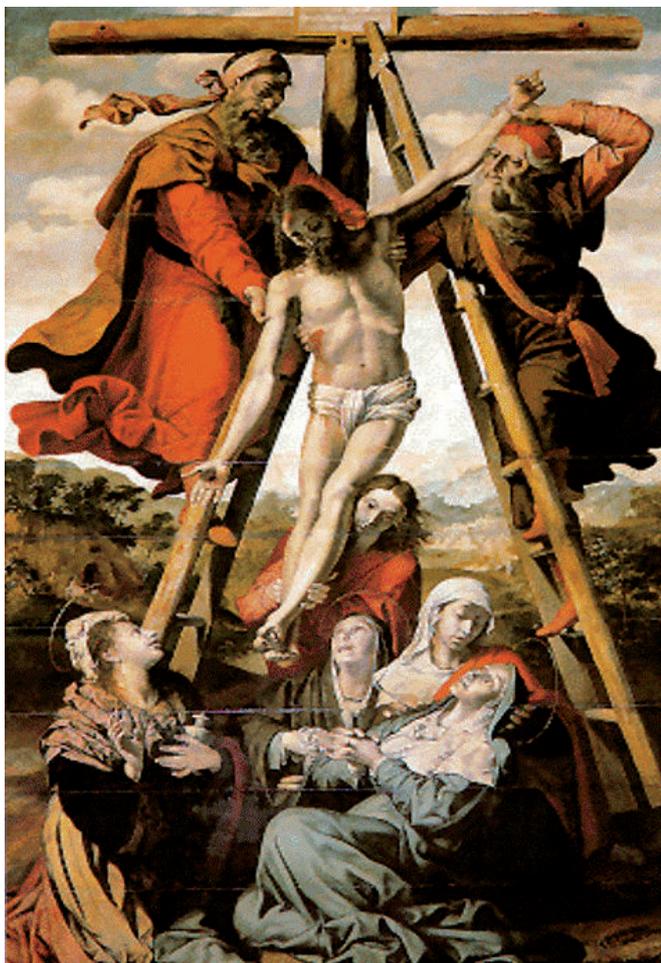
último las condiciones especificaban su precio (5.000 reales), la supervisión de la obra por los peritos, una vez acabada, y el plazo de entrega: el domingo de Ramos de 1868. Premonitoriamente, al igual que sucedería en posteriores ocasiones, y pese a recibir en tiempo y forma el dinero de los plazos convenidos, D. Ramón se vio obligado a pedir una prórroga – escriturada el primero de marzo de 1868 – a fin de demorar su entrega seis meses. Su inveterada informalidad le llevó a incumplir



Descendimiento de la cruz, Fra Angélico, 1432-1434 (Museo Nacional de San Marcos, Florencia)



Descendimiento de la cruz, Gregorio Fernández, 1623 (Iglesia de la Vera Cruz, Valladolid)



Descendimiento de la cruz, Pedro de Campaña, 1555 (Catedral de Sevilla)

de nuevo lo pactado, si bien el retraso no impedía su estreno en 1869.

Ramón Álvarez enfrentó el reto con seguridad, auxiliándose de sus conocimientos de Historia del Arte. El modelo compositivo lo toma prestado del paso homónimo que Gregorio Fernández tallase en 1624 para la Cofradía de la Vera Cruz de Valladolid, paradigma recurrentemente copiado por sus epígonos para Rioseco (Francisco Díez de Tudanca, 1663) Medina del Campo (Andrés de Oliveros, 1774) y Sahagún, y al parecer inspirado en el lienzo de Pedro de Campaña (1547) que conserva la catedral de Sevilla. No obstante, El Descendimiento fue un tema tratado desde antiguo en la pintura de manera similar, desde Fra Angélico (1432-34, Museo de San Marcos de Florencia), y Van der Weyden (c. 1436, Museo del Prado) hasta Rubens (c. 1612 Catedral de Amberes) y Carducho (1595, Museo del Prado). Las representaciones florentina y flamenca interpretan la escena con muchos protagonistas, haciéndose más sencilla en el barroco. En una y otra obviamente están Nicodemo y Arimatea, que descienden el cuerpo de Cristo de la cruz con el auxilio de dos escaleras y una sábana; no faltan tampoco María la madre de Jesús, San Juan, María Magdalena, y el resto de marías. También el freso de Volterra, de la iglesia de la Trinitá dei Monti de Roma (1541), pese a su manierista traza y abigarrada composición, pudo servir como modelo al menos de los

personajes que encaramados en las escaleras ayudan a bajar de la cruz el cuerpo de Cristo.

El paso zamorano, como se ha dicho, recuerda mucho la obra del genial Fernández. Su composición es la resultante de una visión pictórica, a saber: lo primero que ve el espectador es la escena central en la que Nicodemo, encaramado en lo alto de una de las escaleras, en un alarde de equilibrio, con una pierna en el aire, ase por el brazo izquierdo el cuerpo yerto de Cristo, auxiliándose con una sábana, aunque sin aparente esfuerzo. Arimatea, le ayuda a medio subir en otra, sujetándolo con el brazo derecho por la cintura. Ambos, fueron tallados con caracterización homogénea y falta de nobleza, como ancianos, de luengas y canosas barbas, e indumentaria similar en traza y pintura. La imagen de Cristo presenta anatomía blanda, aunque más musculada que en posteriores obras. La sensación de gravedad está lograda, pese a la poca convicción con la que sujetan el cuerpo los santos varones. Completan la escena una gesticulante María Magdalena, que arrodillada en el terrazo parece quisiera besar los pies de su Señor, muy en la pose de la secular representación, y San Juan, de pie, que asimismo gesticula con sus extendidos brazos que buscan coger el cuerpo del Maestro. A un lado, y en un segundo plano, también de pie, esta la Virgen María, que contempla la escena, con la mirada puesta en su Hijo. Su representación cumple cabalmente lo ajustado en el contrato: *“en cuya imagen se verá representada hermosura, dolor, afecto, ternura, constancia y conformidad”*. Si para el resto de figuras Ramón Álvarez no sigue un patrón determinado, aquí su fuente de inspiración más inmediata está en Pedro de Mena (1628-1688), y muy probablemente en el busto de la Virgen Dolorosa que el obispo Salizanes regalase al Convento de la Purísima Concepción de Zamora, que remeda sin complejos: rostro terso, finas y arqueadas cejas, manos a la altura del cuello, boca pequeña y entreabierta, que deja ver la dentadura, perfilada nariz, manto, velo y camisa abotonada, aunque sin llegar al virtuosismo técnico del granadino. De ahí que el resultado no pase de discreto, manifestando aún cierta impericia en el uso del lino encolado, con arrugas que lo afean.



Descendimiento, detalle, Francisco Díez de Tudanca, 1664 (Medina de Rioseco)



El Descendimiento, Ramón Álvarez, 1859 (Cofradía del Santo Entierro, Zamora). Grupo y detalles.



JUNTO A ÉL EMPEZÓ TODO

María Prieto López

Recuerdo cuando mi madre ayudaba a mi padre con las cosas de la Cofradía. Papeles incontables abarrotaban su mesa y su cartera en todo momento. Todos los días del año eran Semana Santa en casa. Es algo complicado de explicar, de entender, sobre todo si no se ha vivido de cerca.

Él tenía una pasión intensa por la Cofradía, por los sueños y por el Viernes Santo. Dedicaba todo su tiempo al trabajo, su tiempo libre a nosotras y el resto, no sé de dónde lo sacaba, para trabajar en la Cofradía.

Era un hermano más, aunque había adquirido responsabilidades administrativas en ella, lo cual ocupaba mucho espacio en su mente y en su corazón. En ningún momento nos dejaba de lado... Nos daba todo. Nosotras poco a poco aprendimos a respetar sus preocupaciones, cosas livianas que apenas tendrían importancia fuera de su cargo, pero que a él le llevaban muchos dolores de cabeza, insomnios y muchas preocupaciones.

Su pasión éramos nosotras, su corazón nuestro y él en todo momento compartía la Cofradía con nosotras. Su alegría era tan intensa, tan sencilla y tan pura que al acercarse la Semana Santa todo en nosotras se ponía más a flor de piel.



Aprendimos a respetar, a conocer, a entender su dedicación, a saber qué significaban palabras tan diferentes como Encargado o Jefe de paso, Dieces, Cuatros y Juntas Generales. Entendimos la diferencia entre parar y hacer un fondo... que hacer estación en la Catedral no es porque llegue la primavera... que la entrada en la Plaza Mayor es pasar por el centro mientras el Cortejo Oficial se despide y los cargadores y hermanos apuran sus últimos esfuerzos...

A nosotras nos encantaba escuchar sus historias, sus anécdotas y vivencias. Era de muchas cofradías, de casi todas como es normal en Zamora. No en otras ciudades, pero sí en Zamora. Él siempre tenía una visión global de la Semana Santa, aunque sus esfuerzos se centraban en el Santo Entierro, y su pasión la compartía con la Cofradía de Jesús Nazareno vulgo "Congregación" y con la Real Cofradía del Santo Entierro.

El Viernes Santo en mi casa era especial. Ya desde bien temprano, desde el anochecer del Jueves Santo, se notaba un ambiente distinto. Las dos túnicas colgadas en las puertas del armario. La de laval con la cuerda de esparto, y la de terciopelo negro. Salía de casa cuando nosotras dormíamos, y mi madre y yo íbamos a desayunar un chocolate con churros que yo nunca me terminaba, porque me podía la impaciencia al oír los tambores. Solo quería llegar a la Plaza Mayor, para ver entrar a la Cofradía de Jesús Nazareno arropada por el Himno de Zamora, la Marcha de Thalberg.

Allí, entre miles de Congregantes iba mi padre, siempre por el lado izquierdo. Lo reconocía perfectamente entre todos, no había otra túnica como la suya. La cara de mi madre se transformaba. Sus ojos comenzaban a brillar porque su hombre, el amor de todas sus vidas se estaba acercando.

Mi padre llegaba, me revolvía el pelo cariñosamente y me daba mis almendras. Después, acariciaba suavemente la mejilla de mi madre, a la vez que ella rozaba su mano. Sobraban las palabras. Sus ojos hablaban por ellos. Todos los años se repetía la misma escena, como si se tratase de un ritual. Siempre en silencio, no cruzaban una sola





palabra. Solo se miraban. Con el tiempo descubrí por qué nunca se decían nada... y es que la primera vez que mis padres se dijeron un “te quiero”, fue en Silencio, mirándose a través de un caperuz rojo siendo su único testigo el Señor de las Injurias. Casi sin darnos cuenta terminaba la procesión y allí estaba mi padre, con su Cruz Negra en alto rindiendo homenaje a su Virgen, a la Señora de Zamora, del cual aprendimos nosotras a levantar nuestras tulipas al día siguiente.

Su trabajo en multitud de ocasiones no era muy valorado aunque si muy respetado. Sus compañeros de Junta Directiva que le achacaban dedicar mucho tiempo a los papeles y poco al “mundillo semanatero”. Muchas desilusiones, muchas decepciones personales ya que son cosas que se hacen por amor a la Cofradía y en ningún momento existen ganancias económicas. Todo lo contrario. Las personas que se dediquen o se hayan dedicado a puestos directivos lo entenderán al instante. Nosotras en muchos momentos le veíamos disgustado, con preocupaciones y entendíamos que debíamos darle cariño y comprensión. Aprendió a querer a la Cofradía, pero sobre todo a trabajar por ella. A tener “sus” listas ordenadas, limpias, legibles y preparadas para cuando las necesitaran los responsables.

Con eso para él era válido. Era feliz. Se sentía parte de la Cofradía. Mi madre le escuchaba durante horas y horas en la cocina, cuando yo me acostaba. A pesar de

no conocer la Cofradía, de no haberla vivido, aprendió a quererla a través de mi padre. Ella le ordenaba sus papeles cuando él dormía. Le pasaba las listas a máquina cuando él no tenía tiempo para hacerlo. Ella aprendió a querer la Semana Santa porque lo quería a él. Recuerdo que en más de una ocasión llegó a ponerse su túnica para entender mejor a su hombre...

Me dejaron...se fueron... pero me dejaron sus ilusiones y sus recuerdos. Sus enseñanzas y sus pasiones. Su saber estar, su paciencia y su respeto.

Se entendieron, se amaron y se quisieron. Llegaron separados a la Semana Santa, pero ésta les unió para siempre. Desde la fila o desde la túnica. Desde San Lázaro a San Frontis. Desde la preocupación a la pasión...

Y yo, de mayor, estreno esta túnica nueva, como la de mi padre. Ahora las mujeres ya la podemos llevar. Me hace mucha ilusión poder vivir aquello desde dentro. Poder ser parte de la Cofradía que les unió para siempre. Poder ser parte de ellos.

Junto a Él empezó todo... Volvamos a empezar

*María Prieto López,
en Roma a 28 de diciembre de 2013.*





LA PASIÓN

La fuerza que todos tenemos dentro. Que en mayor o menor parte es un pequeño granito de arena en este conjunto al cual todos pertenecemos, y del que nos sentimos parte, la Semana Santa de Zamora y la Real Cofradía del Santo Entierro.

Existen tantas pasiones como hermanos y hermanas hay en la Cofradía. Existen tantos sentimientos que incluso cambian de un año para otro, pero que nos hacen estar ahí, que nos hacen seguir caminando.

Pedirle a personas que nos abran su corazón ha sido de las experiencias más enriquecedoras que hemos tenido durante el desarrollo, la planificación y la ejecución de “Cortejo Oficial”. Porque en los sentimientos nunca existe el “dos más dos”. En las pasiones de cada uno existe el reflejo de una vida, de unos recuerdos que nos han empujado hasta el lugar en el que estamos. Apoyándose en la religión, en la tradición, en los recuerdos familiares, personales o de cualquier tipo, hemos encontrado un sentido a la pertenencia a una cofradía de Semana Santa. Cuando las fuerzas fallan, el corazón es el que empuja hacia arriba de la madera, de la túnica, de las ganas de salir en la procesión.

Porque cada uno aportando su pequeño eslabón, tenemos una cadena muy sólida que debemos transmitir a las generaciones venideras. Aprender a amar, a querer y a respetar nuestra Cofradía, es algo que se adquiere con el tiempo, con el paso de los años y los desfiles, pero, la primera razón por la que estamos aquí, a veces se hereda de los recuerdos infantiles o, incluso, de las ilusiones que todos llevamos dentro. La Pasión por los Sueños, simplemente es algo que nos hace convertirnos en aquéllos niños de 6 años a los que nuestros padres o abuelos nos llevaban a ver las procesiones. A los que nos explicaban que los “muñecos de los pasos” que le hacían daño a “Jesusito”, eran malos. Y que “Jesusito” era bueno y nos quería y nos cuidaba. Aquellas escenas puestas en la calle de Zamora gracias a las Cofradías, han marcado el recuerdo de todas las generaciones de zamoranos y zamoranas, los cuales nos sentimos parte de esto.

Para que nunca perdamos esas ilusiones infantiles, que son las más bonitas, las más puras, y las que realmente mueven el mundo y lo convierten en un lugar más hermoso, hemos pedido favores a hombres de la Real Cofradía del Santo Entierro, para que busquen en sus recuerdos por unas horas, y nos dejen parte de sus sentimientos y razones por escrito. Nos han recibido en sus casas, en sus despachos, en sus salones, en sus cocinas, como siempre se ha hecho en Zamora, y que son los lugares de donde salen las historias más preciosas. Nos han hecho parte de ellos y sus recuerdos. Nos han hablado de sus ilusiones infantiles, de su madurez, de sus sentimientos, nos han dejado consejos porque se lo hemos pedido.

Queremos dar las gracias de todo corazón a Virgilio “Lili” Pedrero, a Dionisio Alba y a Pablo Alonso por acercarse a nosotros, a todos los que leemos estas páginas, y por permitirnos ver por sus ojos durante la lectura de sus palabras. Gracias





“Un día con Lili”, por David Prieto Lorenzo.

VIRGILIO PEDRERO YÉBOLES

28

Unido a la Real Cofradía desde que tiene recuerdos, desde que los cargadores de la Virgen de Los Clavos le daban almendras garrapiñadas, cuando él tenía 5 años, hasta que fue protagonista de esos momentos en primera persona. Un hombre con ilusión desbordada, con energías de sobra para sacar adelante cualquier sueño e ilusión, con pasión en cada palabra, en cada mirada, en cada gesto. Hermano de Paso que no entiende su vida sin los banzos, ni sin “Los Clavos”, que se hizo a sí mismo bajo los pasos de Zamora, y que luchó contra viento y marea junto con otros muchos, para que todos nosotros conozcamos y veamos como se carga a hombros en Zamora, en Semana Santa.

“Lili”, como todos le conocen, tiene una responsabilidad directa en la Semana Santa que hoy, todos conocemos. En las bandas de música, en los pasos a hombros, y en el tesón y la Fe por los sueños. Que gracias a su energía, se puede decir sin miedo a equivocarnos, que la Semana Santa que conocemos, es así por gente como él. En ningún momento ha dejado de creer, sobre todo de luchar por las cofradías, por la Semana Santa en general, por la Real Cofradía del Santo Entierro en particular. La conoció en su niñez con los pasos a hombros. Los vio bajar sobre ruedas, y se prometió a sí mismo unir fuerzas para levantarlos sobre los pies de los zamoranos, con el resultado que hoy tenemos. Lili no es el único que luchó, en momentos muy duros para las cofradías, no es solamente el pasado, muy al contrario, sigue siendo presente y futuro de la Semana Santa, pero tenemos el privilegio de poder tener su testimonio, y es de los pocos de aquella época que nos lo pueden contar de primera mano. No se lo han contado, lo vivió.

Buscamos su experiencia y sus consejos. Sobre todo, para aprender de sus aciertos, de sus errores (al ver el resultado actual resulta complicado pensar en eso), pero sobre todo de sus ganas, de su ilusión, de su energía, de sus ganas de luchar incansable por los sueños, por la pasión de Zamora, por la Semana Santa en general y por la Real Cofradía del Santo Entierro. Una persona que ha dignificado la figura del cargador como nadie, luchando por tener los mismos derechos que los hermanos de fila, cuando en su época, distaban mucho de ser iguales. Un auténtico lujo, una clase magistral de un profesor que muchos años atrás, estuvo en el mismo lugar que nosotros. Un cofrade con pasión.



Lili, ¿Cómo se llega a amar la Semana Santa?

Pues mirad, para ser semanatero, no solamente sirve el hecho de vestir una túnica. Hay que sentirlo. O por tradición, o porque te guste, pero a la Cofradía que elijas, en este caso a la Real Cofradía del Santo Entierro, hay que aprender a quererla, así como desfilan con una devoción que se adquiere poco a poco.

Lo primero que hay que tener es una devoción, y tener clara la razón por la cual te apuntas a las Cofradías. Está claro que al principio, cuando te das de alta no tienes los sentimientos tan desarrollados, pero hay que aprender a amar la cofradía poco a poco, y siempre teniendo en cuenta las razones por las que estas ahí.

¿Qué es un “Cargador”?

Con respecto al cargador, prefiero decirlo así que hermano de paso, cargador, es exactamente lo mismo que para el hermano o hermana de fila. Eres cargador por tradición, porque te gusta el grupo, porque van los amigos o conoces a alguien debajo del paso, aunque si en dos años no has aprendido a querer al paso, lo mejor es dejarlo. Es muy importante aprender a querer lo que el cargador lleva arriba. Para lograr este objetivo, lo más importante es la labor del Encargado de Paso, el cual tiene que transmitir a su gente, precisamente ese cariño, el orden, pero sobre todo a aprender a querer lo que se lleva arriba, lo que se carga, su paso.

Pongámonos en antecedentes, Lili. ¿Qué es la Real Cofradía del Santo Entierro, ¿Cual es su lugar actual? y ¿Cual debería ser?

La Real Cofradía es la primera Cofradía de la Semana Santa. Siempre teniendo respeto y valorando el resto de ellas por supuesto. El Santo Entierro es la primera, en cuanto a señorío, en cuanto al día y momento de su desfile, el mejor bajo mi punto de vista de toda la Semana Santa, la tarde de Viernes Santo, y toda la parafernalia; los escoltas, así como el Cortejo Oficial y la dignidad tan grande que acompaña a este desfile.

Para conocer el futuro del algo, se debe saber de dónde se viene, para saber a dónde se va. ¿De dónde viene el Santo Entierro Lili?

Las juntas directivas de hace pocos años, las anteriores a la actual, han creado cosas que no deberían de existir, que no estaban arraigadas en la tradición de la Real Cofradía, que no tenían sentido sobre todo en esa falta de tradición, como puede ser el Traslado del Cristo Muerto por ejemplo, un acto que no se ha realizado nunca, ni está en la memoria de los hermanos y hermanas, así como tampoco en los zamoranos y en el público en general.

Otro de esos actos que se han creado que tampoco debería de existir, es aquel desfile que se creó para la liberación del preso, totalmente fuera de lugar, de día y de Cofradía, bajo mi punto de vista, y bajo el punto de vista de la historia y la tradición.

Con respecto a la liberación del preso, recuerdo cuando era pequeño, de niño, vi por dos o tres veces, que dicha

liberación, la organizaba la cofradía del Cristo de las Injurias. Pienso que por esa tradición, de hacerse algo al respecto, tendría que ser esa cofradía la organizadora, por ser el día sobre todo el apropiado, es cierto. Recuerdo que al pasar esa cofradía por la plaza del Gobierno, que era donde estaba la Cárcel de Zamora, el preso se incorporaba allí. Soy consciente que el proceso de indulto es ahora muchísimo más complicado por papeleo sobre todo que en ese momento.

En aquella procesión que se organizó en la tarde de Domingo de Ramos en 2012, de luto, cuando el día es para los niños, para los que empiezan su ilusión, y habría que tratar con el respeto suficiente esa tarde. Es para los niños. En aquel momento, movieron las imágenes para adaptarlas a mesas procesionales que no eran las suyas, con los consiguientes desperfectos para las mismas al cambiarlas de mesas. Las mesas también sufrieron en la carpintería, para poder adaptar imágenes que no tenían los soportes adecuados. Aún no ha habido responsabilidades acerca del Patrimonio de la Cofradía, cuando después del valor humano, de los propios hermanos y hermanas, lo segundo más importante que tiene la Real Cofradía, es nuestro patrimonio, conservado, luchado por muchas generaciones desde hace siglos, y que debe quedar intacto para las generaciones venideras.



Posando en grupo delante de la Virgen de los Clavos (Ramón Álvarez, 1887), en el año 1955.





Hermanos que empujaban la Virgen de los Clavos (Ramón Álvarez, 1887), en el año 1976.

¿Que incorporaciones fuera de la tradición, ha habido?

Pues por ejemplo, el Sermón del Descendimiento. El sermón en su momento, era restringido a los hermanos, se hacía delante del paso de el Descendimiento. Se reunían los cargadores del paso con el capellán delante de él, y pienso que la parafernalia que ha acompañado ese momento actual del Sermón, los traslados innecesarios para sacar la procesión desde allí.

No se debería hacer lo que se ha hecho durante unos años atrás la tarde de Viernes Santo. Como sacar toda la procesión desde allí, y llevar todos los pasos a las tres de la tarde en traslados totalmente innecesarios, tanto para la dignidad de la Real Cofradía, como para los cargadores, hermanos y hermanas, así como el público en general. Gracias a Dios, las cosas están tomando un rumbo mucho más adecuado sin ese traslado de la Cofradía entera desde el Museo a San Esteban, saliendo la procesión desde el Museo de Semana Santa, que para eso lo tenemos, aunque se incorporan los dos últimos pasos desde San Esteban.

Conociendo la Real Cofradía como usted la conoce, ¿Que piensa de San Esteban?

Se debería de renunciar a ella, porque no es ni cómoda ni práctica, sobre todo por los traslados, que en algunos momentos pueden ser fuera de lugar, aunque es mi

opinión, y para las nuevas generaciones, San Esteban no les dice nada, únicamente por ser más práctico en la organización, y por utilizar el Museo de Semana Santa, un lugar mucho más adecuado para organizar la procesión.

El hecho de haber salido de San Esteban toda la procesión en aquel momento, ¿Puede haber hecho daño a la imagen pública de la Cofradía?

Claro que sí, porque se ha corrido el riesgo de desvirtuar la dignidad del desfile. Viendo sin sentido y mostrando todos los pasos de la Real Cofradía en la calle, totalmente desangelados de hermanos y hermanas, en la tarde de Viernes Santo, en la cual, esta Cofradía, debe tener una mayor dignidad que aquella que recibió en ese momento. Y con la consiguiente molestia para los cargadores, que tuvieron que presentarse con muchísima antelación a sus puestos, y hacerlos esperar durante horas, sin ningún sentido. En este momento y con esta directiva ya no se realiza tal traslado, y la imagen de la cofradía queda en mucho mejor lugar, acercándose al que merece, estando mucho más a gusto el hermano y hermana, así como los cargadores.

Se deben potenciar las costumbres, y no introducir cosas nuevas que provoquen la pérdida de imagen pública de la Cofradía.

Una de estas introducciones es el Traslado del Cristo Muerto. Soy consciente que actualmente, sólo se realiza desde la Catedral, el día de la misa de difuntos, antes de la Asamblea. Si se realiza de una manera respetuosa y con cierta dignidad, puede que si sea correcto. Tiene un cierto sentido en el modo de recibir a los nuevos hermanos.

¿Cuál es su opinión con respecto a la restauración de la mesa de la Virgen de los Clavos?

No existe una responsabilidad hacia las juntas directivas tanto en las organizaciones como en las renovaciones, tanto de actos como en las restauraciones.

Concretamente el caso de la mesa de la virgen de los clavos es un caso de juzgado de guardia, en el cual habría que pedir responsabilidades o al presidente que la autorizó o a su junta directiva por hacer esa atrocidad. Se han cargado una mesa que era una preciosidad con un valor muy especial para los hermanos cargadores. Fue sufragada su ampliación por los mismos y su opinión al cambiarla no se ha tenido en cuenta para nada, lo cual considero que es un verdadero atropello y espero que esta junta directiva actual y las venideras retomemos la magnitud de este paso porque pienso que era un cierre para la procesión del viernes santo, el mejor cierre que podía tener. El paso de la virgen de los clavos por la rúa con luz natural.

La mesa que se ha sustituido al ponerla a hombros en su momento fue necesaria una ampliación que fue sufragada íntegramente por los hermanos de paso. Pusimos 5.000 pesetas de las de entonces, con ese fin. La cofradía no tuvo que poner un duro. La ampliamos



porque era en fondo de tres y era una carga inviable. Con aquella ampliación se pasó a 36 cargadores.

El agravante hacia la junta directiva que lo realizó, la anterior a Graciliano, fue que aquellos señores no informaron a los hermanos de la reforma. En una Junta General si informaron que iban a hacer una reforma solamente, pero no de la magnitud de la misma ni presentando un proyecto para que todos los hermanos la vieran. Por lo tanto pienso que debe existir una responsabilidad o bien artística o de patrimonio hacia esos señores.

La primera vez que la vi en la calle sin ser encargado de paso ya, la mesa nueva le había hecho perder el porte que la virgen de los clavos caracteriza la tarde de Viernes Santo. Repito que se deben pagar las responsabilidades. Los cargadores se enfadaron mucho por la falta de consideración de respeto y de educación por haber hecho la modificación perdiendo la calidad que aquella mesa tenía ya que ellos habían pagado la anterior. La falta de consideración hacia los hermanos es lo más grave de este asunto por el sacrificio económico que ellos hicieron en su momento, porque para todos nosotros los que la pagamos fue un acto de fe.

¿Por qué hay que apuntarse a la Real Cofradía del Santo Entierro?

Indistintamente de todas estas consideraciones que yo manifiesto o denuncio, animo, y tengo la obligación de animar a la juventud y al zamorano en general, a apuntarse a esta cofradía para ver si entre todos conseguimos sacarla de este letargo y volver a sentir la Real Cofradía del Santo Entierro que creo que puede

ser el mejor cierre que puede tener la semana santa de Zamora. Por eso insisto más en que la juventud de Zamora nos apoye para su continuidad con cariño y con fe para nuestra cofradía.

¿Qué significa ser cargador?

Dentro de esta cofradía existe otro mundo que es el mundo de la carga para el cual vale todo el mundo tendiendo cariño y fe en lo que vas a hacer.

¿Lili, que es para ti ser cargador?

Para mi ser cargador es todo, hija. Yo procedo del mundo de la carga al cual se puede acceder por dos maneras. Por tradición o porque te guste un grupo. En el momento en que entras en ese grupo tienes que saber que hay una disciplina, la cual debe ser transmitida por el encargado de paso, pero principalmente y lo más importante es el cariño con el que transportas la imagen que tu has elegido.

Al cargar con esa figura o con ese paso año tras año se aprende a quererla más. Este mundo es completamente distinto al de túnica. Sea por el esfuerzo que haces o el que ves que hacen tus compañeros. Eso te da fuerzas a poder con lo imposible, a veces llegando casi al desmayo. Ese esfuerzo es el que te ayuda a querer día a día más a esa imagen.

La labor del encargado de paso es muy importante en este fin. El encargado previamente debe saber transmitir al cargador lo que va a hacer, y la importancia de los movimientos debajo del paso. Que sepas por ejemplo que cuando tu muevas el pie izquierdo, el sayón hará un movimiento especial, por lo tanto es un trabajo en

Conducción al Sepulcro (José María Garrós, 1901).





Virgen de los Clavos (Ramón Álvarez, 1887).

grupo que debe estar perfectamente coordinado, entre los cargadores y entre el encargado de paso. Repito que debes aprender a amar y a querer lo que llevas arriba. El sentimiento del cargador se va desarrollando a lo largo de los años gracias a las vivencias que tienes debajo del paso, como por ejemplo, cuando llega un fondo y te tienes que sentar sobre las rodillas de un compañero, o es el quien se sienta sobre las tuyas.

Hay momentos en los que pierdes la noción del tiempo y del espacio...no sabes si estás a la altura de la Magdalena o de la Pplaza de los Ciento. Te dejas llevar por la madera y en ese momento confías todo a tus hermanos de paso, cuando ya apenas te queda aliento y solamente necesitas un descanso. Sería muy complicado realizar el esfuerzo de la carga sin creer en tus hermanos de paso y, repito, en lo que llevas arriba. Los encargados de paso nunca han estado considerados en Zamora, nunca se les ha dado la importancia que tienen, cuando en otras latitudes son incluso venerados.

¿Tú de quién aprendiste, o en que encargados te fijaste?

No me he fijado en nadie porque esto es algo innato en mí. Puedo y debo nombrar a dos Encargados de Paso con los cuales compartí mucho. Como encargado del Cinco de Copas, a José Aragón. Como encargado de la Virgen de los Clavos a Ignacio Gómez Sandoval, que era un hombre muy salado, muy comunicativo, con gracia. Te puedo contar una anécdota de él. Yo ya mandaba el paso por dentro, era muy crio, e íbamos a hacer un

cambio a la derecha cuando él comenzó a decir:

- *“¿Pero que pasa? Que he dicho que a la izquierda!!!*

-A lo que yo le decía, *“Estás chalado...que vamos a la derecha!!!!”*

-*“He dicho que a la izquierda!!!*

- *bueno, pues todos a la izquierda.*

Cuando nos movemos a la izquierda nos dice: *“¡¡¡quietos ahí!! Vista a la izquierda, y mirad que rubia más guapa!!!* Con esto quiero decir que era un hombre muy recto, sabiendo lo que hacía, pero a la vez muy comunicativo y esas cosas a veces hay que hacerlas. No vale solo con ser severo y recto; al cargador hay que darle plena confianza y que sea un amigo, para cuando necesites pedirle un sobreesfuerzo cuando su cansancio está al límite, que la confianza que tienen en su encargado de paso les ayude a tirar para arriba.

Pienso seriamente, que para proteger y dignificar la figura del Encargado de Paso, así como directamente a los cargadores, los Encargados de Paso no deberían depender de circunstancias temporales que dependen de la política, es decir, del Presidente de turno que tenga la Cofradía. Está estutarizado que los Encargados, dependen directamente de la “confianza” del Presidente de turno, y no debería ser así, porque influyen factores de amiguismo, o en el otro caso de rencillas personales. Se deben de cambiar los Estatutos para que los Encargados de Paso no dependan de esa “confianza”, sino que solamente sea de su trabajo como responsable del paso, independientemente de quien, o quienes manden en la



Cofradía. Será un paso muy importante este cambio, y creo que debería hacerse con la mayor premura.

Yo me apunté en su momento a la Vera Cruz y a Nuestra Madre para “Quitar ruedas” de los pasos, y en la medida de lo posible, colaboré con mis ganas y mis acciones en lo que ahora conocemos.

Cuando digo que para ser cargador vale cualquiera, lo que quiero decir es que cualquier persona es válida para cargar, pero debe tener presente que se necesita un gran espíritu de sacrificio y sufrimiento.

Para las generaciones venideras. Los ánimos sociales están muy apagados, la gente cada vez cree menos en todo, el espíritu de los 80 y 90 que tiró para arriba de todo esto está desapareciendo...

El cargador en su momento, se dijo por parte de algunos presidentes, que el que cargara en un paso, debían de transcurrir no se cuantas horas o días para poder cargar otra vez. Yo ese tema, acerca del cargador lo quiero desmitificar. Yo he llegado a tener hermanos de paso que cargaban conmigo el Lunes Santo, el Martes Santo, el Jueves Santo por la tarde, el Viernes por la Mañana, y el Viernes por la Tarde con la Virgen de los Clavos, que es un paso en el que hay que echarle bastantes ganas por su volumen. Como anécdota, en este sentido, os cuento que una vez en el Santo Entierro, el presidente de turno, quiso proponer dos turnos, unos para arriba y otros para abajo, y nosotros nos negamos.

Ese mismo año, os cuento como anécdota, que, durante

la procesión, hemos levantado por la zona del Parador, y hemos ido de un solo tirón sin bajar el paso hasta dentro de la Catedral, con una dignidad enorme, como todos los años. Sin bajar el paso ni una sola vez. El que sea cargador me entenderá de lo que estoy hablando. Debo decir a favor de los cargadores, que ese Viernes Santo, al llegar al descanso estaban todos tirados por el suelo, porque no se mantenían en pie en ese momento después del esfuerzo que habían hecho. El Presidente se acercó en ese momento a nosotros para darnos las gracias por ese esfuerzo tan enorme que habíamos realizado, para decirnos que habíamos salvado el desfile, por algún problema que habían tenido en la organización. Yo le respondí una frase que creo que sirve de ejemplo: “*Hace más un burro cansao, que un biche recién levanta*”

Con esto quiero decir, que los que son cargadores, que tienen un espíritu de sufrimiento y que quieren a lo que llevan arriba, no tienen que demostrar previamente ni unas horas de descanso ni pruebas de esfuerzo ni nada. De esto se debe tomar ejemplo, todas las Juntas Directivas que vengan detrás, para cuidar la figura del hermano de paso o Cargador.

¿Qué futuro o herencia dejaremos estas generaciones a la Semana Santa?

Lo más importante es continuar aumentando el número de hermanos de la Cofradía. No solamente es apuntarse por apuntarse, sino que hay que aprender a querer y a amar a la Cofradía, y a trabajar por ella en su momento,



Una de las primeras plantillas de la Virgen de los Clavos desde que se puso a hombros, a finales de los años 80.



y en la medida de cada uno. La juventud, que quiera a la Cofradía y esté en ella hasta el final de su vida. Yo creo recordar que llevo 64 años como hermano de la misma. He tenido tiempos malos, tiempos buenos y tiempos regulares, pero siempre amando a la Cofradía.

¿Cómo aprende un hermano o hermana nueva a “Querer” a la Real Cofradía del Santo Entierro?

Sobre todo se aprende desfilando, y luego que le vaya gustando poco a poco a lo largo de los años. Es muy importante durante el desfile procesional, hacer cada uno sus reflexiones, sus pensamientos, sus pasiones y sus agradecimientos. Ese es el sentido de ser Cofrade. Como participante hay que saber amar ese momento, y que nos aporte internamente algo, con nosotros mismos, aprovechando la procesión para ello. Dedicarle la procesión a alguien, o en memoria o agradecimiento interno y personal por lo que sea.

El sentido de la Cofradía que deben de dar las Juntas Directivas es otra gran responsabilidad, para ayudar a los hermanos y hermanas a querer aún más a su Cofradía. Publicaciones como ésta, ayudan sin duda a acercarse todos al Santo Entierro.

Siempre recordando que el fin último de cada Cofradía es “sacarla a la calle”, durante la tarde de Viernes Santo. Debería de ser el único fin que tienen las cofradías, y no haber modificado los estatutos con otros sentidos nada adecuados, pero recordando que lo más importante, es “sacarla a la calle”. El desfile es lo más importante. Pasando la experiencia del desfile, es donde se aprende a quererla, y al menos durante ese momento, y aunque sea sólo en ese momento, creer en algo. Hay que creer en algo. Adaptar los recuerdos de uno mismo para poder meditarlos, utilizarlos y sentirlos si cabe un poco más debajo de la túnica de terciopelo negro, o de los banzos de los pasos.

Yo cuando cargaba, siempre pensaba en muchas cosas, y mi “carrera”, siempre iba dirigida hacia algo o alguien, o a la memoria de alguien. A mi, me marcó mucho la memoria de mi padre. Mi padre no era demasiado creyente. En el lecho de muerte, cuando se va, pide un cuadro de la Virgen de los Clavos y muere abrazado a ella. Esas cosas te marcan para toda la vida, y esos sentimientos los llevo desde que era pequeño, al menos en mi caso. Si se acude a las filas de una Cofradía con unos principios, recuerdos o sentimientos, al final por el hecho de pasar por el desfile, acabas queriendo tu cofradía, amándola y respetándola. Eso es ser Cofrade.

Para los hermanos y hermanas nuevos, deben de entender que desfilan es un privilegio, es un escaparate, poder ver de primera mano y desde dentro el desfile procesional. El Cofrade de fila aprecia mucho poder ser partícipe de la procesión y de los momentos que en ella suceden, como por ejemplo las llegadas a la Catedral de los pasos con las Bandas de Música, es un espectáculo poder ser partícipe desde dentro.

El paso del Cortejo cuando estás desfilando, es un privilegio, por formar parte de algo tan grande, como

el Santo Entierro. Sentirte parte de algo, sentirte parte de este momento de fervor, de religiosidad, de pasión, de este grupo humano. No podemos olvidarnos de la entrada de los pasos en el Museo desde dentro.

¿Cómo entran los pasos de la Real Cofradía del Santo Entierro en el Museo? ¿Qué se siente debajo de un paso?

Nosotros siempre hemos intentado entrar con la mayor dignidad posible, y como todos los jefes de paso, que su entrada sea la mejor, para disfrute de todos los cargadores, de los hermanos de fila y del público en general.

Es un momento muy especial en el cual las mermadas fuerzas del cargador vuelven a resurgir para meter su paso con el corazón, ya que con el cuerpo y las piernas no puedes hacerlo. Son unos minutos en el que muchos de los recuerdos de tu vida, de tus sentimientos afloran debajo de las mesas procesionales, se quedan entre la madera de los banzos, entre el sudor y las lágrimas de una manera tan íntima, tan grande a la vez, que das todo tu esfuerzo por bueno en ese momento. Que darías cualquier cosa por poder volver a sacar tu paso la semana siguiente y poder volver a llegar al mismo sitio, tener los mismos pensamientos, sentimientos y emociones. Sobre todo si se lo acabas de parar a la mujer que amas a la entrada de la Plaza de Santa María la Nueva. En esos momentos estás volando. No quieres salir de ahí, de esos recuerdos y pasiones nunca.

Como anécdota, os puedo contar una vez que tuvimos un problema a la entrada del Museo de Semana Santa. Venía yo con Cerecinos, el famoso Cotanero, y me venía comentando lo bien que venía la Virgen, y en eso oigo gritar a la gente de alrededor. Miré hacia atrás y el paso estaba torcido y levantado y fui corriendo hacia allí, con los faldones de la túnica de la mano, y me colgué del paso para intentar bajarlo. Alguien entendió la orden de “Haceros a los Banzos”, y ese momento tan complicado, unos hermanos entendieron que había que levantarla con los brazos. Aquello se solucionó enseguida y la entrada fue lo más digna posible. Yo en ese momento busqué a un representante de la Junta Directiva para ponerle mi cargo a su disposición, en San Torcuato. Era lo menos que podía hacer. Encontré a Luis Pablos en San Torcuato y le comuniqué que mi cargo quedaba a disposición de lo que decidiese la Junta Directiva. Al final me abrieron un expediente y se cerró, porque fue un malentendido. ¿Quién tuvo la culpa? Al final nadie cargó con la responsabilidad, y existió la promesa de no volver a tener ese error tan horroroso.

¿Cómo se dignificó la figura del cargador, y que importancia tienen los aplausos a la entrada del Museo de Semana Santa?

Siempre he defendido los aplausos a la entrada del museo. Es el tributo al cargador. Él, venga extenuado o no, lo hace con la mayor dignidad posible. Ahora han puesto por cuestiones de organización un límite de minutos para poder entrar, con el cual no estoy para



nada de acuerdo. Debe de existir un tiempo, pero no estar cronometrado. Con esos aplausos te fortaleces, se te quita el cansancio, y te dan plenas fuerzas cuando te fallan todas, y para volver el año que viene. Por esa razón soy un defensor a ultranza de los aplausos en el Museo de Semana Santa.

Cuando la decadencia de cargadores, y nosotros nos volcamos en darle la dignidad otra vez a la figura del cargador, por lo necesario de su papel en las procesiones de Semana Santa, buscamos su dignificación y respeto, para no ser burros de carga. Nos tenían en muy poca o ninguna consideración en la Cofradía. Nosotros ideamos la “Cena de Hermandad en Homenaje al Cargador”, después de Semana Santa. Hoy la denominan “Cena de Hermandad”, perdiendo el sentido con el que se creó. Pienso que debería volver a ese sentido primitivo, y de hecho lo demuestran los éxitos de asistencia que teníamos durante los años 80 a aquellas cenas. En ocasiones iban 400 personas a aquellas cenas.

Esa hermandad, es una de las cosas que te ayudan a querer mas a la Cofradía. Hablar con el corazón, saber que son las personas, las que van debajo de los pasos.

La dignificación del Cargador, igualando sus derechos como hermanos de la Cofradía, y respetando su labor, comenzó hace muchos años. No ha sido un camino o sencillo, en ningún momento. Ha sido muy duro ganarnos la dignidad como un hermano más de las Cofradías. Este ajuste tan importante de pasar de las listas de cargadores a la lista general de la Cofradía, lo empezó Manolo Molinero. Este hombre, que vivía por la zona del cuartel viejo, nos hacía una ficha y poco a poco nos iba admitiendo en las listas generales del Santo Entierro. Esa labor se la debemos a él. Esta fue la primera Cofradía que comenzó a admitir a los hermanos de paso como hermanos generales. En la Congregación, fue mucho posterior, nosotros pagábamos una cuota, pero no éramos admitidos como hermanos de la Cofradía. Cuando fui directivo de La Congregación, lo hice a semejanza que en el Santo Entierro.

En San Esteban, estaban las listas de hermanos de paso en la puerta, y todo el mundo las podía ver.

¿Qué debe hacer la Real Cofradía del Santo Entierro en el futuro? ¿Qué consejos nos das para el futuro?

Hay que respetar las tradiciones que dignifiquen la Real Cofradía, y la creación de cosas nuevas solamente cuando aumenten el prestigio que tiene la misma. Se deben potenciar las tradiciones que están muy arraigadas, sabiendo que el prestigio tan grande y tan importante esta Cofradía, no debe decidirse en pocos minutos y sin diálogo. Anteriormente venían todas las cruces parroquiales de la ciudad y muchas de la provincia. Esos detalles debemos de intentar mantenerlos.

La Cofradía del Santo Entierro, tiene el mejor día de la Semana Santa. Tenemos el mejor marco, tenemos muchos hermanos, y que lo que hay que hacer es incrementarla y cuidarla. Tenemos todos los alicientes para poder disfrutar de un desfile cómodo, con unos

horarios muy adecuados, con un recorrido digno, una túnica muy bonita. Con todas estas razones, más el ejemplo que le demos los mayores, los hermanos que hay, las juntas directivas, ayuda a aprender a querer y a amar la Cofradía.

La entrada de las mujeres en la Cofradía. ¿Qué opinas del gran número de hermanas que existe actualmente?

Es un orgullo para la Real Cofradía y para todos los hermanos. Deben de estar dentro y tener los mismos derechos y obligaciones que todos los hermanos, así como el derecho a la carga. En la Virgen de los Clavos ya hay una cargadora. Todos somos iguales. Probablemente la mujer es un futuro más para la Real Cofradía. Es una situación real, aprobada y debemos de tener los mismos derechos, hombres y mujeres. Es un orgullo que las mujeres hayan aumentado considerablemente las filas de nuestra Cofradía. Nuestra labor en estos años, será la de darles ejemplo para que aprendan a amar la Cofradía, lo suyo, que sean parte de ella indudablemente y en todo momento.

Danos un consejo final.

Cuidar al cargador, a los nuevos hermanos y hermanas, potenciar las tradiciones que están ya instauradas, tener mucho más tacto con las nuevas incorporaciones, no como se ha hecho en estos últimos años, para respetar la tradición, la dignidad y la compostura de esta Real Cofradía. Aprender a amarla, a respetarla, y a ser parte de ella un poco más si cabe cada día, y en cada procesión.





ND Fotógrafos.

“Una tarde con Dionisio”, por David Prieto Lorenzo.

DIONISIO ALBA ÁLVAREZ

El hermano Dionisio Alba Álvarez es un gran trabajador, incansable, de la Real Cofradía del Santo Entierro, desde su niñez. Aprendiendo a amar la Cofradía desde pequeño, dando de su tiempo personal y familiar como muchos otros hermanos, en pos de una mejora y un avance de la misma. Perteneció a su Junta Directiva, con el cargo de Vice-Presidente. Acaba hace escasos meses su labor como Encargado de Paso de La Lanzada, de D. Ramón Álvarez, al cual está ligado desde que tiene recuerdo, tanto personal como familiarmente. Nos abrió su casa y su corazón para hablar, para buscar recuerdos y pasiones, y transmitirlo a todos los hermanos y hermanas, a lo cual le estamos muy agradecidos. Esta entrevista vale de pequeño homenaje de todos hacia él.

¿Háblenos de su vinculación con el paso de “La Lanzada”. ¿Qué recuerdos de infancia le trae?

Pues estoy vinculado desde pequeño a este grupo escultórico. Recuerdo desde muy niño, ir acompañando a mi padre y a los cargadores, desde la Panera que había en la calle Sancho IV, cuando se iban a buscar los pasos los Domingos de Ramos para llevarlos a la iglesia de “los frailes”, San Esteban.

Son recuerdos que tienes muy metidos desde niño, como por ejemplo, los cargadores de entonces. Hablamos de hace más de 50 años, que venían casi todos de los pueblos limítrofes a Zamora, de la zona de Monfarracinos, de Villaralbo, por ejemplo. Tengo

la imagen de ver a muchos de ellos acudir en bicicleta, o incluso caminando. Cargaban el paso la tarde de Viernes Santo, y luego regresaban a sus casas del mismo modo.

Otra imagen muy curiosa, que siempre se te queda grabada desde pequeño, era cuando se hacía la Estación en la Catedral, que, en ocasiones, no había cargadores para volver a bajar el paso. Se marchaban porque se cansaban o por lo que fuera, y había que echar mano de los soldados de la Compañía del Regimiento de Toledo. Era algo muy llamativo, ver a un hombre vestido con uniforme militar, entrar debajo del paso. Son imágenes curiosas de aquellas épocas.



¿Cómo vivió los años sesenta, en esa época que la Semana Santa de Zamora, pasó por momentos complicados?

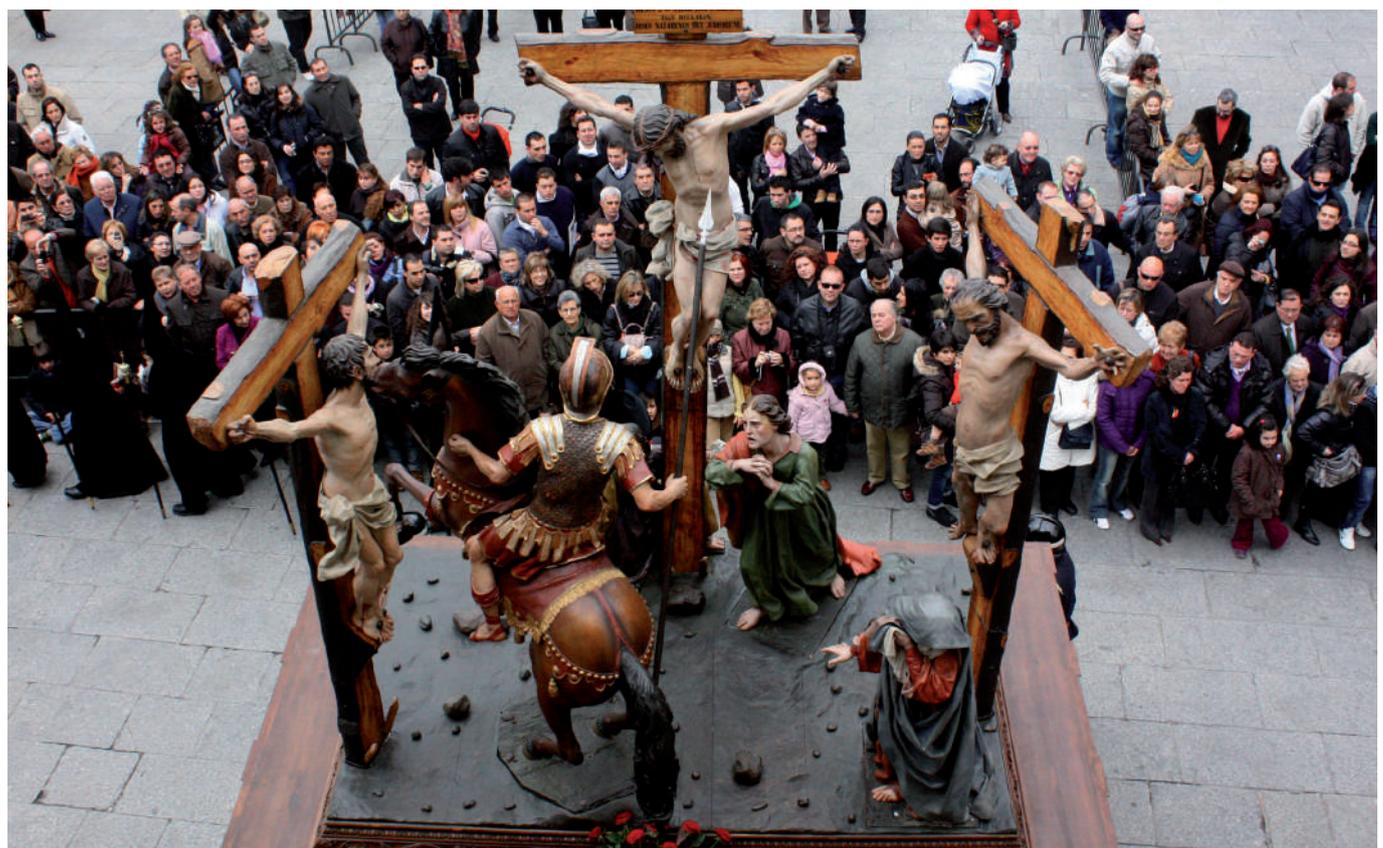
En esos años, la gente emigró de Zamora hacia otras zonas, y apenas había gente para cargar los pasos, era muy complicado encontrar una plantilla completa, y fue cuando se pusieron las ruedas a casi todos los pasos. En el caso del “Longinos”, las ruedas y los ejes que se le instalaron, fueron donados en ese momento por mi familia. Mi abuelo tenía un coche antiguo, un Buick, y se desmontó para tal fin, y las llevó durante mucho tiempo.

¿Cómo ha evolucionado el mantenimiento y la preservación de los grupos escultóricos desde hace 50 ó 60 años?

Pues en otro recuerdo de la niñez, hay una época muy interesante. Cuando el escultor Florentino Trapero restauró muchos de los pasos de las cofradías, incluida la Real Cofradía del Santo Entierro, en la Panera de la calle Larga, Sancho IV. Yo iba muchas tardes a estar allí con él, viendo como evolucionaba su trabajo con las imágenes, con los grupos escultóricos.

Con respecto a esa Panera, y en orden de conservación, hay un dato muy curioso. Gracias a la construcción del Museo de Semana Santa actual, se salvaron dos grupos escultóricos de un gran desastre. Al año siguiente de llevar los pasos definitivamente para el Museo, cayó una viga una noche, y la Panera se hundió en el lugar que estaban los pasos de “El Descendimiento” y “El Descendido”, y probablemente los hubiéramos perdido, porque fue un importante destrozo. Fue una gran suerte para el Patrimonio de la Cofradía.

La Lanzada, (Ramon Álvarez, 1868).



Volviendo a La Lanzada y a la carga, hablemos de cómo se lleva y cómo se carga este paso, así como la evolución de la carga en los últimos 50 años.

El “Longinos” siempre ha sido un paso del cual que se ha dicho que pesaba mucho, que era imposible llevarlo a hombros otra vez. Hay muchas leyendas urbanas al respecto. Se decía por ejemplo en los años ochenta, que los hermanos, al no estar tan acostumbrados a trabajar con peso como antaño, ni a los esfuerzos físicos continuos, no podrían volver a llevar a hombros el paso. Cuando se tomó la idea de volver a poner el paso a hombros, surgió un grupo de gente joven con mucho entusiasmo y, con un gran esfuerzo económico por parte de todos los hermanos de paso, pagamos la ampliación de la mesa para adaptarla a la carga actual. A la Cofradía, esta ampliación y adaptación, no le costó un duro. Hicimos un cartel para anunciar el proyecto, el cual fue dibujado por Ricardo Flecha, y en aproximadamente 15 días, se cubrieron las 80 plazas de carga que había disponibles.

Al principio eran dos turnos de cargadores. Uno de ellos subía el paso a la Catedral, y otro lo bajaba. Actualmente existe sólo un único grupo de carga, con alguna pequeña modificación que pueda surgir durante la procesión.

Acerca de la carga antigua, los cargadores de este paso eran seleccionados entre la gente con menos estatura, debido a que para sacarlo de San Esteban, siempre había problemas con el dintel de la puerta, al ser el paso más alto en su momento. Un detalle muy curioso es un puesto de carga espacial, en el cual ningún hermano quería ir. En su momento antes de la ampliación actual de la mesa, debía ser el más incómodo y en el que más pesaba el

Longinos, que era justo debajo de la Cruz del Cristo. Con la mesa actual, no existe esa serie de problemas.

¿Que debe sentir un Encargado y transmitir a los cargadores, para poder sacar adelante un paso durante tantas horas en la procesión del Viernes Santo?

La plantilla, para mi, ha sido modélica en todo momento y situación. Siempre hemos tenido una colaboración muy estrecha entre el encargado y todos los hermanos de carga. Sobre todo destacar, el compromiso tan grande que ha habido por su parte, y el gran respeto que se tiene en este paso, por preservar las imágenes para futuras generaciones. Siempre se ha cargado con el mínimo movimiento, para evitar el deterioro de las imágenes y estructuras y, desde el primer momento, los hermanos de carga lo han entendido y colaborado con tal fin. De hecho, la unión que tenemos se demuestra en que, antes de tomar el refrigerio de la Catedral, nos reunimos en la Capilla del Santísimo para celebrar una oración eucarística. Es el respeto a lo que llevamos encima, sabemos lo que llevamos y lo que significa.

¿La labor del Encargado de Paso?

Es fundamental el compañerismo entre los hermanos que van debajo. Durante la procesión, el encargado no tiene contacto físico con ellos, por lo tanto, es necesario el contacto durante el año. Nosotros nos vemos en varias ocasiones al año, para continuar el ambiente de unión, el cual es necesario entre los hermanos y, por supuesto, contando con las familias de los cargadores en esos encuentros. Para nosotros, repito, lo mas importante es el respeto de las imágenes que llevamos arriba. Sabemos que estamos en la tarde de Viernes Santo.

¿Qué significa la tarde de Viernes Santo? ¿Cual es el futuro que necesitamos?

Antiguamente era una tarde de luto riguroso y de una austeridad suprema. El protocolo de esta procesión magna, de esta Procesión Oficial, rompía un poco esa austeridad, donde todos los hermanos iban con una túnica de terciopelo negro, que era la envidia de todas las cofradías de Semana Santa. También acompañaba el Cortejo, el Sr. Obispo y todos los sacerdotes de la

Hermanos cargadores de La Lanzada, (Ramon Álvarez, 1868).



ciudad, así como los seminaristas y todos los estamentos oficiales, más de cien salían en ocasiones.

Hoy por hoy, la Iglesia actual es como el Papa Francisco, mucho más abierto, en la cual caben todas las personas. Por supuesto que se nota un gran cambio desde hace 50 ó 60 años porque actualmente, la mentalidad es diferente por parte de todos.

¿Qué ha cambiado en el “Hermano” de la Real Cofradía? ¿Cual ha sido su evolución?

El Santo Entierro ahora es mucho más participativo. Antes éramos solamente 300 hermanos, y ahora ha cambiado con más hermanos. Pero, ¿cómo ha cambiado?, ¿Son todos los hermanos conscientes de que a lo que van es a enterrar a Cristo? Esa es la pregunta que está en el aire. Nosotros no somos quien para contestarla, pero ahí está. Nosotros debemos dar ejemplo desde las juntas directivas. Con una actitud personal acorde con nuestra fe, para que todos los cofrades sepan a lo que van, y la razón para la cual están ahí. En nuestro caso, enterrar a Cristo, otro planteamiento sería una farsa.



No debemos perder el rumbo, y debemos de aprovechar la gran cantidad de hermanos para participar en la Cofradía, dentro de nuestras creencias. Ya lo dijo un celebre pregonero; “Para muchos el mejor Padre Nuestro que se reza a lo largo del año, es el que se hace junto a tu hermano debajo de un banzo, en el recorrido procesional.”

¿Cual ha sido la mayor satisfacción y orgullo que puede tener un Encargado de Paso de la Real Cofradía del Santo Entierro?

La unión que existe entre los hermanos de carga, para mí, es la mayor satisfacción.

¿Algún consejo desde su experiencia para las futuras generaciones?

La Semana Santa hay que mamarla desde muy pequeño. Tienes que vivirla totalmente bajo un prisma de la Fe, y de lo que se conmemora la tarde de Viernes Santo. Si no se ve bajo ese punto de vista, dejándolo únicamente como un acto folclórico, se perderá para siempre. Si perdemos el espíritu que nos involucraron los mayores, y la razón de por qué surgió la Semana Santa, será una manifestación vacía.

La Lanzada, detalle, (Ramon Álvarez, 1868).





PABLO ALONSO VICENTE

Dentro de la Pasión, la cual es uno de los pilares en el que nos hemos apoyado al redactar “Cortejo Oficial”, hemos contactado con algún hermano “anónimo”, para que nos abra sus sentimientos, sus pensamientos y su relación con “su” Santo Entierro. Abrimos esta sección de “Cofrades”, con Pablo Alonso Vicente, un hermano más de los que va a nuestro lado en el banzo, o delante de nosotros con su túnica, igual que la nuestra, y que nos explica sus razones para estar aquí, siendo parte de algo que somos todos, de la Real Cofradía del Santo Entierro. Pertenece a varias cofradías y hermandades, y hoy, nos habla abiertamente de sus sentimientos. Le queremos dar las gracias en nombre de todos por tomar ese café con nosotros. Por David Prieto Lorenzo.



Háblame de la importancia que tiene para ti, la tarde de Viernes Santo.

La tarde del Viernes Santo, es la tarde del cortejo oficial, la tarde del terciopelo negro, esa túnica que estas deseando ponerte durante todo el año. La procesión que aún a todas las hermandades de la pasión zamorana.

¿Por que perteneces a la Real Cofradía del Santo Entierro?

En el momento en el que me apunté, era un momento de resurgimiento de la cofradía, se empezaron a recuperar hermanos, los pasos volvían a hombros y como decía antes, para mí es la procesión oficial de la Semana Santa zamorana. Fue un regalo de mis padres y en un momento en el que tuvieron que hacer un esfuerzo económico grande, siempre lo tendré presente.

¿Qué siente un hermano cuando se pone la túnica de terciopelo negro?

Para mí es “la túnica”, ese tacto, ese olor... Ponerla te da la fuerza que ya no te queda, después de una larga semana de procesiones, esperas, caminatas, etc. Se pasa mal el año que llueve y no llegas a ponerla.

¿Por qué tocar el tambor, Pablo? La importancia de los sonidos en la Semana Santa.

La banda impone, me llama la atención desde pequeño en que dejó de salir la banda de la cruz roja. El sonido del tambor de luto tan sobrio intimida a cualquiera cuando abre la procesión. Es bonito escuchar cómo se funde el sonido del tambor con las esquilas del Barandales. Son pequeños detalles que se quedan grabados, y una vez pasada la Semana Santa cuesta quitarlos de la cabeza. De esto último mucha culpa tiene Javier Cerecinos que es un maestro al redoble.

¿Qué vinculación tienes durante el año con la Real Cofradía del Santo Entierro?

Desde que se puso en funcionamiento la Casa del Cofrade bastante. Es una zona por la que paso a menudo y siempre que está abierta me asomo. Además siempre he estado disponible para esta y cualquier directiva. Ya con la anterior directiva me pidieron confeccionar un video para la inauguración de la Casa, cosa que hice gustosamente. Ahora con la nueva directiva mi vinculación es más estrecha y siempre que me han solicitado alguna cosa he intentado ayudar en lo que ha estado en mi mano. A través de la página web semanasantazamora.org realizamos un acto conmemorativo el pasado octubre para recordar la retransmisión de TVE en 1988, en el que pudimos ver un audiovisual realizado para la ocasión e hicimos un coloquio en el que pudimos conocer vicisitudes de aquella retransmisión y su preparación, contando con hermanos que participaron en esa procesión.

¿Por que hay que apuntarse a ésta Cofradía? ¿Por qué merece la pena?

Es muy recomendable. Como cofradía es a día de hoy de

las más vivas durante el año. Sobre todo animo a la gente joven con ganas de trabajar para la Semana Santa porque te dan la opción de poder hacerlo, y eso no pasa en todas las cofradías. Después, participar en la procesión de la tarde del Viernes Santo, esa exposición maravillosa, con buena organización y con esa amorosa túnica, recorriendo la rúa, pasando por la Magdalena, Catedral, Plaza Mayor, para mí es un cúmulo de sensaciones indescriptibles, que los últimos años por culpa de la meteorología no he podido disfrutar desgraciadamente.

¿Cuál es el futuro de la Semana Santa y por donde pasa?

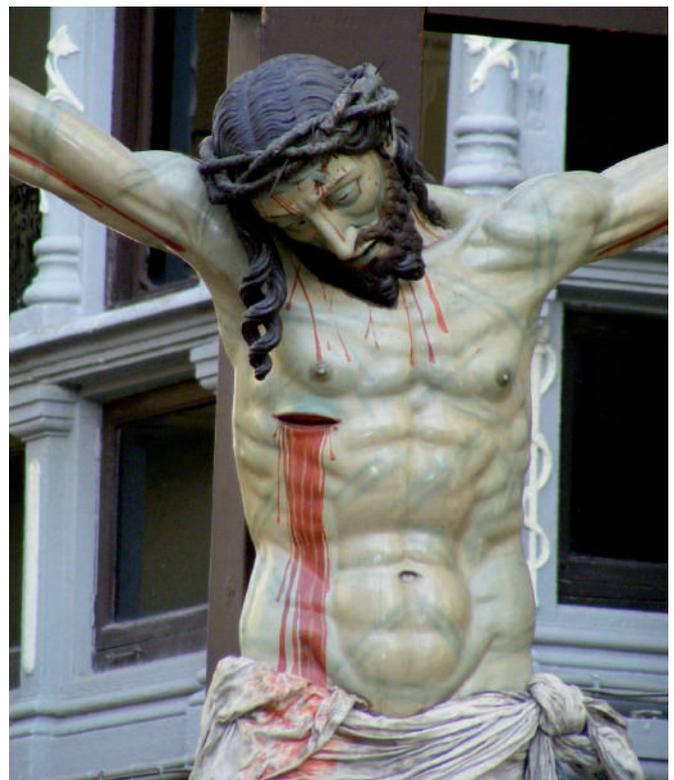
El futuro de la Semana Santa es el que nosotros queramos que sea. Hay cantera y gente válida para trabajar por la Semana Santa, solo falta que se de paso a esa gente, y que dejemos de ponernos zancadillas entre nosotros.

¿Con qué momento o momentos te quedas de la tarde de Viernes Santo?

Para mí es un momento por sí solo el hecho de ponerme la túnica. También el paso de la procesión por la Magdalena, pero sobre todo salir de la Rúa cuando entras en la Plaza de la Catedral.

Que plan le aconsejarías al visitante de Zamora durante esa tarde. ¿Como ver la procesión?

Es una tarde complicada para aconsejar cualquier cosa, la ciudad está a rebosar y el recorrido procesional más aún, pero yo simplemente le aconsejaría verla, sea donde sea, porque la procesión por sí sola es espectacular, si me tengo que mojar diría la Catedral pero para eso tienen que armarse de paciencia aunque bien merece la pena.

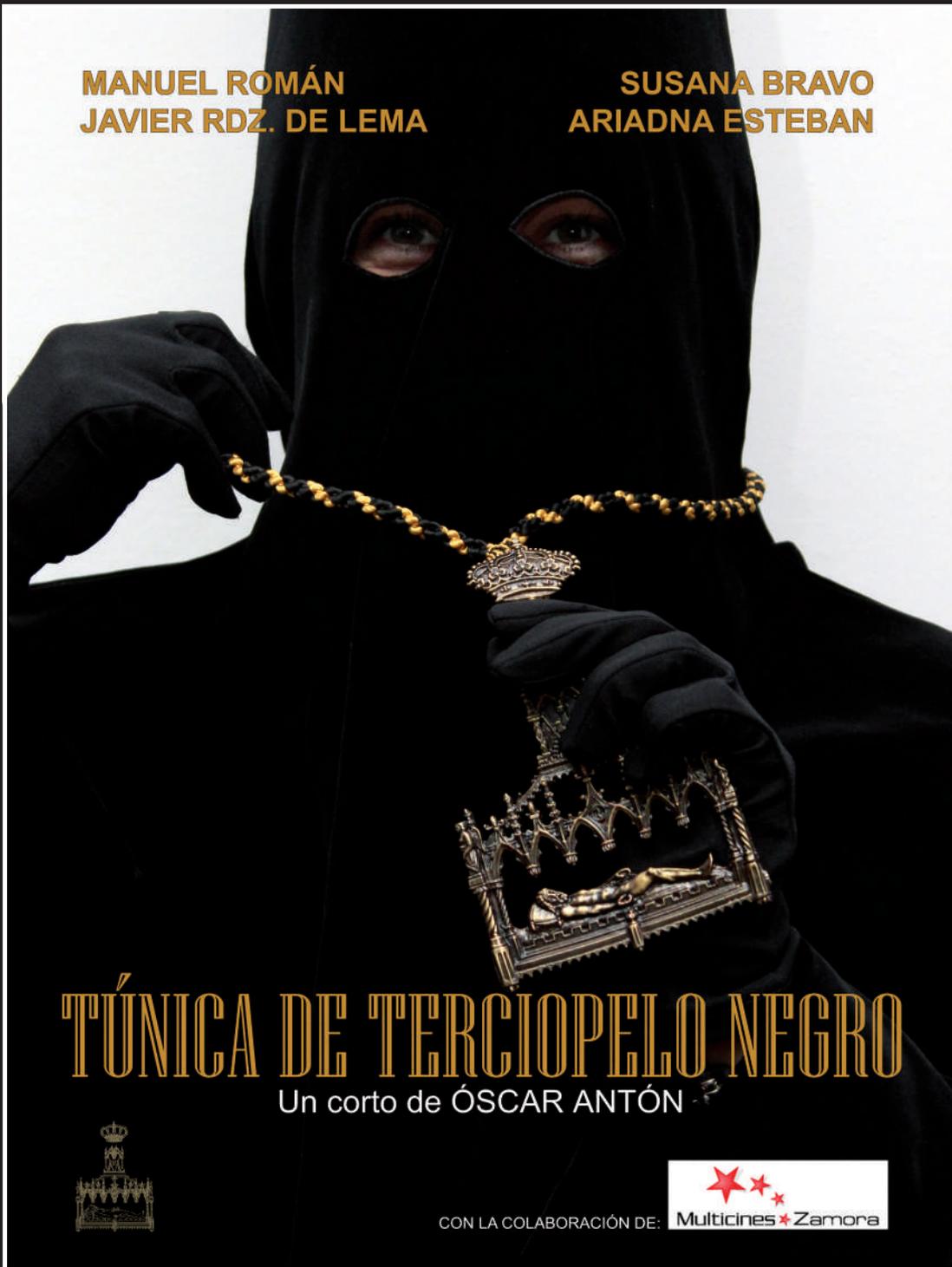


Cristo de las Injurias, atribuido a Arnau Palla, s. XVI (Catedral de Zamora).



MANUEL ROMÁN
JAVIER RDZ. DE LEMA

SUSANA BRAVO
ARIADNA ESTEBAN



TÚNICA DE TERCIOPELO NEGRO

Un corto de ÓSCAR ANTÓN



CON LA COLABORACIÓN DE:



ÓSCAR ANTÓN VACAS

Óscar Antón es un “Semanasantero”, como él mismo se define. Este director de cine zamorano ha realizado un Cortometraje para la Real Cofradía del Santo Entierro, que se estrenará en fechas anteriores a Semana Santa, en los Multicines Zamora. Su idea servirá para contar con una película de cine dentro del Patrimonio Cultural que esta Real Cofradía tiene, adaptándose al momento, contando con el pasado para redactarla, y mirando hacia el futuro con la aplicación de las comunicaciones globales y universales. Un hombre apasionado por Zamora y por las tradiciones de Semana Santa, que nos dejará un trocito de él mismo con su cortometraje, para nosotros y para las generaciones venideras. Por David Prieto Lorenzo.



¿Cómo empezó usted a rodar películas?

Empecé estudiando fotografía pero luego quise hacer imágenes en movimiento y estudié realización en cine y televisión. Lo que empezó siendo algo como aficionado terminó siendo una pasión para mí. Mis primeros proyectos eran únicamente para internet, como “Levantando Zamora” o “Sucedió en Viernes Santo”. El hecho de tener bastante audiencia me animaba a seguir haciendo más proyectos.

¿Cómo se le ocurrió hacer películas de Semana Santa?

Yo siempre he sido muy “semanasantero” y el año pasado cuando me llamaron de la Cofradía de Jesús Nazareno, vulgo “Congregación”, me comentaron que habían visto mis vídeos y me ofrecieron la oportunidad de hacer un video para la sede de la Cofradía. Acepté el reto de inmediato y lo que empezó siendo un vídeo promocional acabó siendo un corto de casi 20 minutos de duración que fue estrenado en el cine con un gran éxito. Visto el éxito del formato, hemos decidido hacer un cortometraje sobre la Real Cofradía del Santo Entierro.

Usted es el Guionista de este cortometraje, “Túnica de Terciopelo Negro”, así como el Director, Montador, Realizador y Cámara. ¿Cómo se le ocurrió la idea original del mismo?

Pues en mi anterior trabajo para Jesús Nazareno, el guión se basaba en el recorrido de la procesión. Para la Real Cofradía del Santo Entierro lo pensé de otra manera: centrándome en la historia de la Cofradía. No sin antes explicar al espectador qué es una Cofradía, presentando su patrimonio y fines.

Al no existir ciertas imágenes y para no interrumpir con el equipo de rodaje el desarrollo de la procesión, entendiendo el respeto hacia ella, tuvimos que simular algunas escenas con las cruces de la pasión o el pedidor, así como los tambores. Bien es cierto que se pueden rodar de manera real pero, para no interrumpir en el desfile a los hermanos ni a los cargadores durante la tarde del Viernes Santo, decidimos hacer las tomas fuera de la procesión, logrando mucho mayor realismo por las facilidades a la hora de grabar delante de un Paso. En la procesión, este tipo de grabaciones no son posibles sin interrumpir. No es lo mismo grabar una procesión para retransmitirla que para una película, porque son imágenes que salen de tu cabeza, que hay que moldear, así como meterse con la cámara delante un paso o entre los cofrades. Algo complicado dentro del proceso de edición de este cortometraje es saber elegir las marchas fúnebres que llevará, porque el fin de la misma es aumentar las emociones del espectador.

¿En qué invierte más tiempo? ¿En rodar o en montar?

Sobre todo en la planificación y en el montaje. Este guión es la quinta versión de todos los que he hecho para este proyecto, incluso rodando he tenido que cambiar algunas cosas del mismo para adaptarlas a las imágenes nuevas que estaba tomando.

Con respecto a los actores, ¿Son profesionales o aficionados?

Todos los actores son de Zamora. He buscado a los actores dentro del Grupo de teatro “Natus”. Con respecto a los niños, la niña protagonista es hermana del niño protagonista del corto anterior.

¿Qué esperanzas tiene depositadas en este cortometraje?

En primer lugar, promocionar la Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora y por ende toda la Semana Santa de Zamora porque soy muy “semanasantero” y todo lo que sea para el bien de la Semana Santa, sea para la cofradía que sea, tendrá mi ayuda y colaboración.

Además, es un trabajo más para añadir al currículum con el que aprendo cosas nuevas y sé que errores no debo cometer en el futuro y aprovechar todo al máximo.

¿Qué quiere transmitir con el cortometraje “Túnica de Terciopelo Negro”?

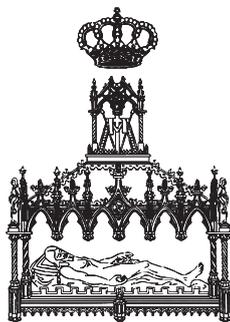
Para los semanasaneros y los no semanasaneros, lo que de verdad tiene Zamora, lo que hemos llegado a mantener durante tantos siglos y que por el bien de Zamora y de la Semana Santa, siga adelante. Emitirlo en el futuro y que la gente conozca cómo vivimos la Semana Santa en Zamora.

¿En qué puede beneficiar a una Cofradía contar entre su patrimonio cultural con un cortometraje?

La Real Cofradía del Santo Entierro me ha dado muchas facilidades a la hora de ofrecerme todo lo necesario para el rodaje, las túnicas, los tambores, el espacio, la foto para el cartel, poder sacar un paso del Museo... incluso para buscar la casa en la que se han rodado los interiores. Han sido muy atentos y se han portado muy bien conmigo.



SOCIOS COLABORADORES



Real Cofradía del Santo Entierro

ABOGADO IGNACIO FDEZ DOVAL
 ACADEMIA INGLES THE BRITISH CLASS
 ADELA GONZALEZ LOPEZ
 ANGEL ESTEBAN PRIETO
 ALTEISA SONIDO
 AMBIGU CAFÉ BAR
 ANTONIO PEDRERO HERNANDEZ
 ARCEBANSÁ, S.A.
 ARTES GRAFICAS CENTENERA
 ASESORIA Y GESTION CRESPO
 ASOCIACION CULTURAL LA URNA
 ATLETICO ZAMORA VETERANOS
 AUTOS SASTRE
 AUZASA AUTOMOVILES
 AYUNTAMIENTO DE ZAMORA
 AZUCENA GONZALEZ LOPEZ
 BAR BAMBU
 BAR CHILLON
 BAR CUADROS
 BAR EL REY DEL JAMON
 BAR KALIMA
 BAR LA BOMBILLA
 BAR CASA DE LOS PINCHITOS
 BAR LA ESCAPADA
 BAR LOBO
 BAR LORO
 BAR LOS ABUELOS I
 BAR LOS ABUELOS V
 BAR LOS TILOS
 BAR MESON BERNARDO
 BAR NIEVES
 BAR NIRVANA
 BAR REAL
 BAR RESTAURANTE CENTRAL
 BAR RESTAURANTE EL COLMADO
 BAR RESTAURANTE EL HORNO
 BAR RESTAURANTE FARIZA
 BAR RESTAURANTE LA FONTANA
 BAR RESTAURANTE LIZARRAN

BAR RESTAURANTE MAURO
 BAR REST. LOS CAPRICHOS DE MENESES
 BAR SAYAGO
 BODEGAS RAMON RAMOS - MONTETORO
 BOIZAS DECORACION
 CAFÉ AURETO
 CAFÉ BAR AZEMUR
 CAFÉ BAR FAS
 CAFE BAR MERLU
 CAFÉ BAR VIRIATO
 CAFÉ CAFELIA
 CAFÉ HAVANA
 CAFÉ MARLENE
 CAFÉ PUB OCELLUM
 CAFÉ SAN MARTIN
 CAFETERIA DOLFOS
 CAJA ESPAÑA CAJA DUERO
 CAJA RURAL DE ZAMORA
 CARLAN 6
 CARNICAS EL RIEGO
 CÁRNICAS JOAL CRESA
 CARNICERIA JULIO ROMERO
 CARNICERIA PASCUALIN
 CHACINERIA JUAN CARLOS
 CLINICA VETERINARIA ASIVET
 COLCHONERIA S' SUEÑO
 CONCHITA BOUTIQUE
 DE LA IGLESIA IMPRESORES
 DIPUTACION DE ZAMORA
 DISTRECO VENDING
 DULCES LA RUA
 EMBUTIDOS Y JAMONES DIAZ CHACINERIA DIAZ
 ENIGMA BOUTIQUE
 ESTANCO CAVAPALAO
 ESTUDIO ARQORA ARQUITECTOS
 EXTINZA
 FAMILIA ESBEC LEDESMA
 FARMACIA MABI MACIAS
 FARMACIA PLAZA MAYOR





FARMACIA TOMAS CODESAL
 FRUTOS SECOS GOBE
 FUNDACION CAJA RURAL DE ZAMORA
 GATT 24, S.L.
 GAZA GANADEROS ZAMORANOS
 GESTORIA PERTEJO
 GIMNASIO NATURALMENTE ZAMORA CENTRO
 GRAN CAFE JALISCO
 GRUPO INEC
 GUINEA
 HOSTAL DON RODRIGO
 HOSP. VET. C. REPR. EQU. AGRODIEGO
 HOTEL NH PALACIO DEL DUERO
 HOTEL REY DON SANCHO
 HOTEL HORUS
 IMPRENTA JORCA
 INDRA FOTO DIGITAL
 JCHEDENT PROTESICOS DENTALES
 JOSE LUIS GASCÓN MATILLA
 JOSE MARIA CASAS DELGADO
 JOSE MARIA MULAS CALLES
 JUAN JOSE SALVADORES CERECINOS
 JUNTA DE CASTILLA Y LEON
 JUNTA PRO SEMANA SANTA ZAMORA
 KIOSKO FELIPE
 KIOSKO SAN RAMON
 LA OPINION DE ZAMORA
 LA SALAMANDRA DE BALBORRAZ
 LATINTO TINTORERIA
 LIBRERÍA ARIAL
 LIBRERÍA MIL HOJAS
 LIBRERÍA SEMURET
 LICORES DEZA
 MANUEL HERRERA BAUTISTA
 MARIA ALONSO
 MATOS Y SOTO, S.L.
 MELQUIADES RODRIGUEZ, S.A.
 MMT SEGUROS ZAMORA
 MORALEJO SELECCIÓN
 MULTICINES ZAMORA
 OBISPADO DE ZAMORA
 OPTICA LUX
 PADEL CENTER LOS LLANOS
 PARADOR DE TURISMO DE ZAMORA

PECUARIAS SAN MIGUEL
 PELUQUERIA BEGOÑA MOLINERO
 PERITACIONES ALONGAL, C.B.
 POLLERIA FELIX SAN JOSE
 QUESTION DE IMAGEN
 PRIALPAN
 RAIGADA, S.L.
 RATON AUTOELECTRICIDAD
 REALE SEGUROS ZAMORA
 RELOJERÍA Y JOYERÍA SOBRINO
 RELIEVES VALDERADUEY
 RESTAURANTE AGAPE
 REST. CIRCULO DE ZAMORA LA ORONJA
 RESTAURANTE EL RINCON DE ANTONIO
 RESTAURANTE LA BARAKA
 RESTAURANTE LA MANZANA VERDE
 RESTAURANTE LA RUA
 RESTAURANTE MESON LA VAGUADA
 RESTAURANTE SANCHO 2 LA MARINA
 RESTAURANTE SERAFIN
 RESTAURANTE VIA DE LA PLATA
 SABINA TEJIDOS Y DECORACION
 SALCHICHERIA CALVO
 SEGUROS ZAPATA Y VILCHES
 SEMANA SANTA Zamora.org
 SUBDELEG. DEL GOBIERNO EN ZAMORA
 TABERNA EL MOTÍN
 TAKE SQUARE CAFÉ & BISTRO
 TEMAS CREATIVOS
 TIENDA ENTREVINOS GOURMET
 TIENDA PADEL "WEB PADEL"
 TRANSPORTES DELFIN VICENTE
 TRANSPORTES JUAN CARLOS GALLEGO
 TRECISA
 VAISA
 VALBUSENDA / ZAMODIET, S.L.
 WIDEX AUDIFONOS
 ZAMATEL
 ZAMORUEDA
 ZAYBE SERVICIOS POSTALES



REAL COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO

Apdo. de Correos 588, Código Postal 49001, Zamora.



Sede: “Casa del Cofrade”, C/Sor Dositea Andrés Nº2, (Esquina Rúa de los Francos). 49001, Zamora.

Horario: Todos los viernes del año de 18:00 h a 20:00 h, excepto Julio y Agosto.



Email: santoentierrozamora@gmail.com

Síguenos en:



Facebook: Real Cofradía del Santo Entierro (OFICIAL)



Twitter: @SantoEntierroZa